



Influencia de los esquemas desadaptativos precoces en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de universitarios de la región de Urabá

María José Gómez Restrepo
Sebastián Patiño Avendaño
Magdy Katherine Perea Mosquera

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogos

Asesor
Juan Paulo Múnera Rueda, Magister en Psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Apartadó, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Gómez Restrepo et al., (2022)
Referencia	Gómez, M. J., Patiño, S., & Perea, M. K. (2022). <i>Influencia de los esquemas desadaptativos precoces en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de universitarios de la región de Urabá</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



www.udea.edu.co

Sistema de Bibliotecas – Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

CRAI María Teresa Uribe

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: John Mario Muñoz Lopera

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

En primer lugar, le damos gracias a Dios por permitirnos culminar este proyecto de investigación de forma exitosa, a pesar, de las diferentes dificultades que se han presentado a raíz de la contingencia mundial, asimismo, le agradecemos a nuestra Alma Máter por colocar al servicio de nuestra educación los mejores profesionales.

En la misma línea, agradecemos a nuestros asesores de trabajo de grado Juan Paulo Múnera y Lillybeth Murillo por el acompañamiento durante todo este proceso, del mismo modo, a los participantes que sirvieron como muestra para esta investigación.

Finalmente, agradecemos a nuestros familiares, amigos y compañeros de estudio por habernos acompañado en este viaje memorable en la búsqueda del conocimiento y formación personal y profesional.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
1 Planteamiento del problema	11
1.1 Descripción del problema.....	11
1.2 Formulación del problema.....	13
1.3 Antecedentes	13
2 Justificación.....	18
3 Objetivos	19
3.1 Objetivo general	19
3.2 Objetivos específicos.....	19
4 Hipótesis.....	20
4.1 Hipótesis de trabajo	20
4.2 Hipótesis estadística	20
4.2.1 Hipótesis nula.....	20
4.2.1.1 Hipótesis alterna.....	20
4.2.1.1.1 Variables.....	21
5 Marco teórico	22
5.1 Marco Referencial	22
5.2 Marco conceptual	33
6 Metodología	36
6.1 Enfoque cuantitativo.....	36
6.2 Tipo de diseño	36
6.3 Tipo de estudio	36
6.4 Población.....	37

6.4.1 Muestra	37
6.4.2 Escenario.....	37
6.5 Criterios de Inclusión y exclusión.....	37
6.5.1 Criterios de inclusión	37
6.5.2 Criterios de exclusión	38
7 Operacionalización de las variables o categorías.....	39
8 Técnicas e instrumentos	42
8.1 Descripción del Instrumento	42
9 Componente bioético.....	44
9.1 Consideraciones éticas	44
10 Análisis de resultados.....	45
11 Discusión.....	53
12 Conclusiones	58
13 Recomendaciones.....	60
Referencias	61
Anexos.....	64

Lista de tablas

Tabla 1 Rasgos (factores) fuente de la personalidad según Cattell	30
Tabla 2 Clasificación de los tipos de personalidad (DSM 5) y sus rasgos característicos	31
Tabla 3 Clasificación de los tipos de personalidad no especificados, relegados y olvidados.	32
Tabla 4 Entrevista sociodemográfica	39
Tabla 5 Composición sociodemográfica de la muestra universitaria	45
Tabla 6 Antecedentes psicológicos	47
Tabla 7 Prueba de distribución normal de Shapiro-Wilk y significancia estadística del CEPER-III y YSQ-SF	49
Tabla 8 Correlaciones variables rasgos de personalidad y esquemas desadaptativos precoces	50

Lista de figuras

Figura 1. Programa académico.....	46
Figura 2. Semestre académico.....	46
Figura 3. Víctima de violencia.....	48
Figura 4. Víctima de acoso.....	48

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Association
CEPER III	Cuestionario exploratorio de la personalidad-III
DSM	Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders
YSQ-SF	Young Schema Questionnaire- Short Form

Resumen

En esta investigación se tuvo como objetivo identificar los esquemas desadaptativos precoces que pueden influir en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de universitarios de la región de Urabá. Para ello, se implementó un tipo de estudio exploratorio, descriptivo y correlacional, puesto que, no había antecedentes en la región sobre el tema y se buscaba establecer relación entre dos variables, para lo cual, se tomó una muestra por conveniencia de 43 estudiantes universitarios inscritos en algunos de los programas ofertados en las universidades presentes en la región de Urabá. Del mismo modo, al total de la muestra se les aplicó el cuestionario exploratorio de la personalidad (CEPER-III) y el Young Schema Questionnaire - Short Form (YSQ-SF). Además, los datos obtenidos fueron sometidos a la prueba de distribución normal de Shapiro- Wilk y significancia estadística donde los rasgos de personalidad esquizoide, narcisista, evitativo y depresivo obtuvieron un mejor rendimiento. Igualmente, se utilizó la prueba de Rho Serman, donde se evidenció correlaciones significativas entre los siguientes esquemas desadaptativos y rasgos de personalidad, autosacrificio y narcisista, estándares inflexibles y narcisista y, autocontrol insuficiente con evitativo y depresivo. Por otro lado, se espera que esta investigación propicie espacios para futuras investigaciones sobre las dos variables estudiadas.

Palabras clave: *esquemas desadaptativos, rasgos de personalidad, estudiantes universitarios, región de Urabá.*

Abstract

The objective of this research was to identify early maladaptive schemas that may influence the structuring of personality traits in a group of university students in the region of Urabá. For this purpose, an exploratory, descriptive and correlational type of study was implemented, since there were no antecedents in the region on the subject and the aim was to establish a relationship between two variables, for which a convenience sample of 43 university students enrolled in some of the programs offered in the universities present in the region of Urabá was taken. Similarly, the exploratory personality questionnaire (CEPER-III) and the Young Schema Questionnaire - Short Form (YSQ-SF) were applied to the total sample. In addition, the data obtained were subjected to the Shapiro-Wilk normal distribution test and statistical significance where the schizoid, narcissistic, avoidant and depressive personality traits obtained a better performance. Likewise, the Rho Spearman test was used, where significant correlations were evidenced between the following maladaptive schemas and personality traits, self-sacrifice and narcissistic, inflexible standards and narcissistic and, insufficient self-control with avoidant and depressive. On the other hand, it is hoped that this research will provide opportunities for future research on the two variables studied.

Key words: *maladaptive schemas, personality traits, university students, Urabá region.*

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

Para Erickson (como se citó en Bordignon, 2005) los seres humanos a lo largo de la vida atraviesan por ocho etapas de desarrollo que van desde la primera infancia hasta la senectud.

Se entiende por primera infancia el periodo de la vida, de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los 7 años aproximadamente y que se caracteriza por la rapidez de los cambios que ocurren. Esta primera etapa es decisiva en el desarrollo, puesto que, de ella va a depender toda la evolución posterior del niño en las dimensiones motora, lenguaje, cognitiva y socioafectiva, entre otras (Jaramillo, 2007, p. 110)

Por lo descrito anteriormente, al nacer los seres humanos están sujetos al cuidado de un individuo que cumple con la función de cuidador, el cual debe responder a las demandas que se manifiesten en la primera infancia de acuerdo a la interpretación que estos hagan de cada situación que se presente, hasta que el individuo a lo largo del tiempo, adquiera autonomía y autocontrol que permitan pensarse a sí mismo diferente de los demás e iniciar un proceso de independencia.

En la misma línea, el individuo va adquiriendo y aprendiendo de aquellos referentes primarios patrones comportamentales y creando una visión de sí mismo y los demás, lo que permite darle sentido a aquello que lo rodea. Por su parte, como resultado de las experiencias positivas y negativas que el individuo experimente en la infancia, se establecen esquemas mentales que regirán los pensamientos y comportamientos, los cuales pueden estar o no en consonancia con la realidad del sujeto, con base, a la percepción que tenga el individuo (Young et al., 2015).

Referente a lo anterior, es válido decir que la insatisfacción de las necesidades emocionales y las experiencias infantiles tóxicas, pueden desarrollar esquemas desadaptativos precoces de acuerdo a Young et al. (2015) los cuales definen como “patrones emocionales y cognitivos contraproducentes que se inician al comienzo de nuestro desarrollo y se van repitiendo a lo largo de la vida” (p.23). Por ende, estos esquemas pueden influir en el modo en que los individuos se relacionan, piensan, actúan y responden emocionalmente a estímulos que activen alguno de los esquemas, así mismo, estos intervienen en la estructuración de rasgos de personalidad, que conforme a los planteamientos de Engler (como se citó en Siniestra et al., 2009, p.91) se definen como “características particulares de cada individuo como el

temperamento, la adaptación, la labilidad emocional y los valores que le permiten al individuo girar en torno a una característica en particular”.

Asimismo, los sujetos de acuerdo con los esquemas desadaptativos precoces que posean, pueden desarrollar dificultades en las diferentes esferas sociales e individuales. Young et al. (2015) establecen 5 dimensiones de los esquemas, la primera pertenece a desconexión y rechazo, las personas que pertenecen a esta dimensión pueden tener dificultades para relacionarse con los demás, para confiar en otros, poca apertura a establecer nuevas relaciones, aplanamiento emocional, desvalorización de sí mismos, aislamiento social, falta de pertenencia a los grupos, sentimientos de inferioridad, entre otros.

La segunda dimensión, corresponde a deterioro y ejecución, los individuos que pertenecen a esta dimensión, son dependientes funcionalmente, no tienen confianza en sí mismos, por ende, acuden a otras personas para poder realizar sus actividades y sentirse seguros, tampoco, son capaces de plantearse objetivos o proyectarse sin depender del otro y presentan dificultad para establecer una identidad. La tercera dimensión es de límites deficitarios, los sujetos que pertenecen a esta dimensión presentan dificultades para establecer límites, interiorizar normas, son irresponsables, egoístas, poco empáticos, entre otros. La cuarta dimensión es dirigida por las necesidades de los demás, las personas que pertenecen a esta, renuncian a sus deseos, objetivos y sentimientos para complacer a los demás y obtener aprobación del otro, independiente de lo que tengan que hacer o lo que esto les genere. La última dimensión hace referencia a sobrevigilancia e inhibición, los individuos que encajan en esta dimensión, inhiben sus sentimientos y emociones con el fin de conseguir un logro determinado, no son espontáneos, son calculadores, autoexigentes, hipercríticos y perfeccionistas (Young et al., 2015).

Es preciso señalar que, los aspectos descritos en las dimensiones anteriores, pueden influir en la formación de rasgos de personalidad. Mediante observaciones, manifestaciones de los estudiantes y testimonios expresados por los profesores, se han hecho evidentes distintas problemáticas que han venido generando en los estudiantes universitarios en el ámbito académico, individual y familiar.

Con respecto a lo anterior, en el ámbito académico se presenta dificultad para relacionarse con sus compañeros de estudio, disminución o aumento excesivo en el rendimiento académico, así, como síntomas ansiosos y depresivos dado a la inseguridad en sí mismos o la hipercrítica, lo que lleva a cometer conductas autolesivas por no cumplir con los estándares u objetivos, desvalorización, respuestas agresivas con las personas que se acerquen a ellos y

problemas con la introyección de la norma lo que ha desencadenado conflictos en la universidad por no respetar los lineamientos institucionales, entre otros.

Asimismo, en el ámbito individual se evidencia: dificultad para expresar y hablar de sus emociones, problemas entorno a la imagen, poca confianza acerca de sus capacidades y competencias lo que puede llevar a sentirse menos y dejarse humillar u opacarse por otros. En el ámbito familiar: Dificultad para perdonar, respetar a los demás, establecer vínculos seguros, confiar en ellos, manifestar lo que sienten en torno a una situación específica, aislamiento, entre otros. Seguido a lo anterior, esto afecta de forma significativa la salud mental, puesto que, genera un desequilibrio emocional y físico.

1.2 Formulación del problema.

Por lo anterior, es relevante conocer ¿Cuáles son los esquemas desadaptativos precoces que pueden influir en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de estudiantes universitarios de la región de Urabá?

1.3 Antecedentes

De acuerdo a las investigaciones acerca de los esquemas desadaptativos precoces y su relación con los rasgos de personalidad, se tiene que hay pocas investigaciones a nivel internacional, nacional y local, sin embargo, en los últimos 8 años se han hecho investigaciones científicas y para aplicar al título de pregrado, postgrado y doctorado sobre los esquemas desadaptativos precoces con relación a cuadros de ansiedad, depresión, personas con cáncer, embarazo precoz, consumo de psicofármacos, maltrato infantil, dependencia emocional, rasgos de personalidad, trastornos mentales, afectividad positiva y negativa y rendimiento académico, los temas de estudio mencionados anteriormente, se han realizado en su mayoría con adolescentes en especial con universitarios, lo cual es un factor que permite develar la viabilidad del proyecto con población universitaria.

Teniendo en cuenta lo anterior, es relevante exponer a modo general algunas investigaciones que se han realizado en el exterior y en Colombia con relación al tema antes expuesto, tales como:

Jaramillo y Lemos (2009), en la ciudad de Medellín llevaron a cabo una investigación acerca de los esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia

emocional, con el objetivo de identificar cuáles son los esquemas que prevalecen en estudiantes universitarios con dependencia emocional hacia su pareja a quienes se les aplicó el cuestionario de dependencia emocional y el cuestionario de esquemas. El análisis de regresión logística arrojó un modelo conformado por esquemas desadaptativos tempranos (EDT) de desconfianza/abuso e insuficiente autocontrol. Los esquemas encontrados explican la vulnerabilidad cognitiva de la dependencia emocional, evidenciando creencias sobre impredecibilidad de la satisfacción de necesidades afectivas y la necesidad de evitar el malestar, a expensas de la realización personal.

Por otro lado, Agudelo et al. (2009), en su investigación sobre la relación entre esquemas maladaptativos tempranos y características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios, emplearon una muestra de 259 estudiantes de primero a séptimo semestre de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana seccional Bucaramanga, en la que se pretendía identificar el perfil cognitivo de los estudiantes universitarios mediante el modelo de los esquemas maladaptativos tempranos, cabe señalar que, de acuerdo con los datos de la regresión llevada a cabo, el modelo para la depresión indica que el esquema de Derecho/Grandiosidad es la variable que mejor predice la aparición de síntomas depresivos, seguido de las puntuaciones en ansiedad estado y rasgo, respectivamente.

Para ello, hicieron uso de instrumentos como: Inventario de depresión de Beck, Cuestionario de depresión estado/rasgo, Cuestionario de ansiedad estado/rasgo, Cuestionario de esquemas de Young. Si bien los resultados fueron favorables, recomiendan continuar en la búsqueda de la identificación de un perfil definitorio para la ansiedad y la depresión, pero utilizando muestras clínicas. A su vez, resaltan la utilidad de este tipo de estudios con muestras universitarias porque permiten identificar la vulnerabilidad cognitiva frente al desarrollo de psicopatologías que afectan en gran medida a los estudiantes y los llevan a adoptar comportamientos poco adaptativos que repercuten en su desempeño en general.

De la misma forma, Gantiva et al. (2009), procuraron describir la relación entre la historia de maltrato físico en la infancia y los esquemas maladaptativos tempranos, en su investigación denominada “Historia de maltrato físico en la infancia y esquemas maladaptativos tempranos en estudiantes universitarios”, siendo esta de tipo descriptivo correlacional con una muestra de 359 estudiantes universitarios. Los resultados de esta investigación indican puntajes superiores en las mujeres y diferencias significativas con relación a los hombres en los esquemas autocontrol insuficiente, desconfianza, vulnerabilidad, estándares inflexibles 1 y 2, inhibición emocional, derecho/grandiosidad y entrapamiento. Concluyendo que, la media

para maltrato físico en la infancia es de 15,37 lo que indica un promedio elevado de maltrato físico en la población, de acuerdo con la calificación específica de este instrumento (IITAI), se identificó que el 52,6% de los estudiantes fueron víctimas de maltrato físico en la infancia, mientras que el 47.4%, no.

En el mismo orden de ideas, Lemos et al. (2012), proporcionaron un perfil cognitivo de los estudiantes universitarios con dependencia emocional, proponiendo este como un patrón crónico de demandas afectivas insatisfechas, que llevan a la persona a buscar desesperadamente satisfacerlas mediante relaciones interpersonales estrechas. Para esta investigación la muestra empleada fue de 569 participantes, lo que les permitió determinar que las personas con dependencia emocional presentan un perfil cognitivo caracterizado por un esquema desadaptativo temprano de “desconfianza/abuso”, creencias centrales “paranoides” y “dependientes”, una distorsión cognitiva de “falacia de cambio” y “autonomía” como estrategia hiperdesarrollada de afrontamiento.

Así mismo, López et al. (2012), investigaron sobre las relaciones entre esquemas tempranos inadaptados y afectividad positiva y negativa, con el objetivo de establecer posibles correlaciones entre estos, utilizaron el método cuantitativo correlacional con una muestra de 400 personas. Los resultados arrojaron cuatro esquemas tempranos inadaptados predictores de afectividad negativa en mujeres (vulnerabilidad al peligro, auto sacrificio, privación emocional y desconfianza abuso) y tres en hombres (metas inalcanzables, fracaso, desconfianza/abuso y cuatro esquemas predictores de afectividad positiva en mujeres (Insuficiente autocontrol, fracaso, grandiosidad, metas inalcanzables) y dos en hombres (Metas inalcanzables y desconfianza abuso).

En esa misma línea, Álvarez (2014) en la ciudad de Medellín para aplicar al título de doctor, investigó sobre el perfil neurocognitivo y afectivo en personas con edades comprendidas entre los 20 y los 40 años, con esquema maladaptativo temprano de abandono /Pérdida, Se empleó una metodología cuantitativa del nivel descriptivo, aplicando a la población test que evaluaban sensación, percepción, atención y memoria (SPAM) y pensamiento, inteligencia, aprendizaje y conciencia (PLIAC). Los resultados arrojaron que el perfil neurocognitivo de los participantes con el esquema de abandono / pérdida, difiere significativamente del perfil de los participantes que no presentan dicho esquema, pues se hallaron diferencias estadísticamente significativas en comprensión, semejanzas, memoria figura compleja de Rey y palabra color (Stroop). Específicamente los participantes con esquema a/p presentaron un desempeño

superior en dichas variables y una mayor predisposición a desarrollar cuadros depresivos y de ansiedad bajo ciertas circunstancias de separación y abandono.

Por otra parte, Camacho y Beltrán (2015), en la ciudad de Bogotá realizaron una tesis para aplicar al título de psicólogas sobre la relación entre los estilos de personalidad y esquemas maladaptativos tempranos en una muestra colombiana, con el objetivo de establecer la correlación entre estos, basándose en la teoría de Millon, Caballo, Yung y Ellis. Para alcanzar los objetivos de la investigación utilizaron el método cuantitativo correlacional, aplicando el cuestionario exploratorio de la personalidad (CEPER-III) y el cuestionario de esquemas maladaptativos tempranos de Young (YSQ-SF) a 265 personas, de las cuales 100 son hombres y 165 mujeres.

Los resultados de la investigación arrojaron que se establecen relaciones progresivas, lo que permite predecir qué esquemas producen qué estilos de personalidad en un grado significativo con el fin de generar una predicción del mismo, encontrando un orden determinado en el grado de predicción por cada variable; estableciendo para el grupo de trastornos presentes en el grupo A (paranoide, esquizoide y esquizotípico) que el esquema que presenta un mayor grado de determinación y en gran medida predice los estilos de personalidad, es el esquema de desconfianza/ abuso, para trastornos del grupo B (límite, narcisista, histriónico y antisocial), es el esquema de insuficiente autocontrol/autodisciplina y para el conjunto de trastornos presentes en el grupo C (Evitativo, dependiente y el obsesivo compulsivo) el esquema que mayor grado de predicción genera es el de insuficiente autocontrol/autodisciplina (Camacho y Beltrán, 2015, p.76-77).

Por esa misma línea, Ramos (2014) realizó una investigación sobre la relación entre los esquemas maladaptativos tempranos y autoestima en 70 madres de familia entre los 18 y 34 años de edad de la ciudad De Bogotá, donde por medio de un estudio empírico analítico de tipo descriptivo correlacional, encontraron que no existe relación entre los niveles de autoestima y los esquemas maladaptativos tempranos en la población utilizada en dicha investigación. Ramos (2014) enfatiza en que, si bien el resultado del estudio no permite encontrar la relación entre ambas variables, si se evidencia la presencia de esquemas maladaptativos que pueden estar alterando conductas específicas en la población.

Por otra parte, Iturralde (2015) plantea en su tesis de grado la relación entre esquemas maladaptativos y la depresión en estudiantes del tercer año de bachillerato de la unidad educativa “Blanca Martínez de Tinajero”, realizada en Ambato-Ecuador en el año 2015. Dicha investigación arrojó que existe una correlación entre las variables propuestas. Además, se

encontró que de los 106 adolescentes el 54,71% tienen depresión según el cuestionario de depresión de Beck, de los cuales el 36,2% puntuaron en el rango de depresión grave.

Del mismo modo, Agudelo et al. (2009) presentaron una investigación sobre la relación entre esquemas maladaptativos tempranos y características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios, dicha investigación se efectuó en la ciudad de Bogotá, con una población de 259 estudiantes de psicología de primero a séptimo semestre de la UPB. Donde los resultados no indican la presencia de esquemas diferenciales en función de la presencia de depresión Estado/Rasgo y de ansiedad Estado/Rasgo, lo cual podría sugerir, desde el paradigma dimensional, la presencia de cierto patrón cognitivo para un trastorno mixto de ansiedad y depresión.

Por otra parte, Mesa et al. (2012) realizaron una investigación sobre la relación entre los esquemas maladaptativos y la ejecución del maltrato infantil, donde por medio del cuestionario YSQ-L II y la descripción de algunas variables demográficas, tales como, género, edad, estrato socioeconómico, estado civil y procedencia, se realizó un análisis de correlación de Pearson y no se encontraron asociaciones significativas entre el maltrato y los esquemas maladaptativos tempranos, se concluye además que el maltrato infantil es un factor cultural.

Por su parte, Ovalle et al. (2016) realizaron una investigación sobre la relación entre depresión y rasgos de personalidad en jóvenes y adultos con conducta intencional suicida de Ibagué, Colombia. Se realizó un estudio correlacional de tipo transversal en el que participaron 25 personas (9 hombres y 16 mujeres) con edades comprendidas entre los 18 y 40 años. El resultado más importante de dicha investigación sugiere que a mayor depresión como estado o como riesgo, existe menor estabilidad emocional, además se encontró una relación moderada entre la dimensión de personalidad, la estabilidad emocional y la depresión.

Finalmente, Santamaría y Sánchez (2012), presentaron una investigación en la revista colombiana de psiquiatría, donde realizaban una correlación entre la creatividad y los rasgos de personalidad en estudiantes universitario, para lo cual utilizaron una muestra poblacional de 157 estudiantes universitario. Los resultados presentados evidencian que la creatividad se relacionó con presencia de rasgos narcisistas. Además, en un modelo multivariado, otras variables que mostraron relación con creatividad fueron el sexo masculino, los antecedentes familiares de enfermedad mental, el número de semestres cursados y el promedio académico alto.

2 Justificación

Debido a las diferentes problemáticas que se pueden presentar en los estudiantes bajo la influencia de los esquemas desadaptativos precoces en su salud mental, definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”, y la poca investigación local y nacional, nace el interés de estudiar este tema, con el objetivo de centrar la atención de profesionales, investigadores y académicos para posibles programas de intervención y futuras investigaciones.

Por ello se hace necesario, reconocer la existencia de esquemas desadaptativos precoces presentes en un grupo de estudiantes de universitarios de la región de Urabá para generar conciencia de las posibles causas de sus patrones comportamentales, manera de pensar, vincularse con los demás y cómo estos afectan los diferentes ámbitos, familiar (Irrespeto, falta de confianza, agresividad, desvalorización, crítica destructivas dirigidas a sus principales referentes, vínculos inseguros, inhibición emocional, entre otros), individual (dificultad para expresar y hablar de sus emociones, problemas entorno a la imagen, poca confianza acerca de sus capacidades y competencias lo que puede llevar a sentirse menos y dejarse humillar u opacarse por otros), y educativo (dificultad para relacionarse con sus compañeros de estudio, afectación en el rendimiento académico, síntomas ansiosos y depresivos, presencia de conductas autolesivas, desvalorización, respuestas agresivas y ausencia de introyección de la norma).

A su vez, los rasgos de personalidad han sido foco de constantes investigaciones en el ámbito científico, pero son pocos los que se han orientado a la influencia de estos en los esquemas desadaptativos.

Finalmente, esta investigación puede servir para llenar vacíos teóricos y plantear hipótesis acerca de la incidencia o poca relación entre las variables mencionadas.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Identificar los esquemas desadaptativos precoces que pueden influir en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de universitarios de la región de Urabá.

3.2 Objetivos específicos

- Determinar los esquemas maladaptativos tempranos presentes en la población objeto de estudio por medio del cuestionario YSQ-SF.
- Describir los rasgos de personalidad a través del inventario de personalidad CEPER III.
- Identificar relaciones entre los esquemas maladaptativos tempranos y los rasgos de personalidad en estudiantes universitarios de la región de Urabá.

4 Hipótesis

4.1 Hipótesis de trabajo

Existe una relación significativa entre los esquemas desadaptativos precoces y los rasgos de personalidad latentes en los estudiantes universitarios de la región de Urabá.

4.2 Hipótesis estadística

$$H_0: U_{(Grupo\ 1)} = U_{(Grupo\ 2)}$$

$$H_1: U_{(Grupo\ 1)} \neq U_{(Grupo\ 2)}$$

La prueba estadística que se escogió fue la Prueba t para grupos independientes. El nivel de significancia para la prueba de hipótesis será de 0,05, equivalente al 5%, que es el margen de error que se está dispuesto a aceptar.

4.2.1 Hipótesis nula

No existe relación entre el esquema de privación emocional con el rasgo de personalidad histriónico.

No existe relación entre el esquema de desconfianza/maltrato con el rasgo de personalidad paranoide y esquizotípico.

No existe relación entre el esquema de abandono con el rasgo de personalidad dependiente y límite.

4.2.1.1 Hipótesis alterna.

Existe relación entre el esquema de privación emocional con el rasgo de personalidad histriónico.

Existe relación entre el esquema de desconfianza/maltrato con el rasgo de personalidad paranoide y esquizotípico y el esquema de abandono con el rasgo de personalidad dependiente y límite.

Existe relación entre el esquema de abandono con el rasgo de personalidad dependiente y límite.

4.2.1.1.1 Variables.

Esquemas desadaptativos precoces y rasgos de personalidad.

5 Marco teórico

5.1 Marco Referencial

En el marco de la investigación de la posible relación de los esquemas desadaptativos precoces en la estructuración de rasgos de personalidad, se abordó la teoría de los esquemas de Young, contextualizando en el origen de estos, la influencia de ellos en el temperamento, las operaciones y modos de los esquemas, además de las diversas dimensiones a las que corresponde cada uno de los esquemas propuestos por (Young,1999). A su vez, se planteó la teoría de los rasgos de personalidad desde la visión de Cattell y Allport y las características de cada uno de los tipos de personalidad, descritos en el (DSM V, 2013).

De acuerdo a lo anterior, fue necesario definir los esquemas desadaptativos precoces, que son aquellos “patrones emocionales y cognitivos contraproducentes que se inician al comienzo de nuestro desarrollo y se van repitiendo a lo largo de la vida” (Young et al., 2015, p.23). A su vez, aquellos esquemas que son resultado de relaciones conflictivas, restrictivas y poco estables, suelen ser las bases para que se originen trastornos de personalidad, alimentarios, afectivos y psicosomáticos, puesto que, los esquemas suelen ser duraderos, poco flexibles, constituidos por recuerdos, representaciones sobre la visión que tienen de sí mismos y de los demás y se activan ante situaciones concretas que remiten a experiencias traumáticas y amenazantes, lo que genera en los individuos respuestas emocionales, conductuales y cognitivas disfuncionales, ocasionando desequilibrio en los sujetos , lo que afecta su salud mental (Young et al., 2015).

En la misma línea, los esquemas precoces desadaptativos “luchan por mantenerse, es lo que el individuo conoce. Aunque produzca sufrimiento es cómodo y familiar y se percibe como lo correspondiente” (Young et al., 2015, p. 24). Por lo tanto, es difícil que los individuos se hagan conscientes de esos esquemas y los modifiquen, permitiendo así, que estos sean factores determinantes en la manera en que los individuos piensan, actúan, sienten y se relacionan con los demás, lo que perdura tanto en la infancia, como en la adolescencia y en las demás etapas de desarrollo del hombre, reviviendo y generando perturbación constante sobre aquellas experiencias dolorosas, traumáticas, frustrantes o tóxicas, al estar expuestos a situaciones que permitan regresar a esas vivencias (Young et al., 2015).

Seguido a lo anterior, el origen de los esquemas precoces desadaptativos tiene origen también en:

Primer lugar, **necesidades emocionales nucleares**: las que están enmarcadas en “vínculos seguros con los demás, autonomía, competencia, sentido de identidad, libertad para expresar necesidades y emociones válidas, espontaneidad, juego, límites realistas y autocontrol” (Young et al., 2015, p 26). Aquellas necesidades al no ser satisfechas o frustradas la mayor parte del tiempo, como resultado de las dinámicas familiares y con los referentes con lo que se ha identificado el individuo, se convierten en un determinante fundamental para el desarrollo de esquemas maladaptativos. Así mismo, el **temperamento emocional**, influye en el establecimiento de los esquemas, puesto que, aparte de la interacción del medio hay un factor genético que predispone al individuo a actuar de determinada manera o desarrollar rasgos de personalidad. Los aspectos mencionados (temperamento y experiencias frustradas) interactúan entre sí generando esquemas desadaptativos (Young et al., 2015).

Por otro lado, Young et al. (2015), agruparon 18 esquemas maladaptativos en 5 dimensiones, las cuales son:

Dimensión de desconexión y rechazo: Aquellos individuos que tengan alguno de los esquemas que pertenezcan a esta dimensión, tienen dificultad para establecer vínculos seguros, confiar en los demás, consideran que sus necesidades básicas y nucleares van a ser frustradas, puesto que, han tenido experiencias de mucho sufrimiento y los referentes de su familia han sido insensibles, abusadores, desequilibrados. Los esquemas pertenecientes a esta dimensión son:

✓ En primer lugar, **esquema de abandono/ inestabilidad**: Los individuos “Tienen la sensación de que las personas importantes de su vida no seguirán estando ahí porque son emocionalmente imprevisibles, solo están presentes erráticamente, morirán o abandonarán al paciente por alguien mejor” (Young et al., 2015).

✓ En segundo lugar, **desconfianza/ abuso**: Las personas “Están convencidos de que las personas si tienen oportunidad, usarán al paciente para sus propios fines egoístas. Por ejemplo, maltratarán, herirán, humillarán, mentirán, engañarán o manipularán al paciente” (Young et al., 2015).

✓ En tercer lugar, **privación emocional**: Young et al. (2015) consideran que los sujetos tienen “La expectativa de que el propio deseo de un grado normal de apoyo emocional no será adecuadamente satisfecho por los demás” (p.30).

✓ En cuarto lugar, **imperfección/vergüenza**: Young et al. (2015) consideran que los individuos tienen “El sentimiento de que es imperfecto, defectuoso, malo, no deseado,

inferior o inválido en aspectos importantes o, si se expone ante los demás, no será querido” (p.30).

✓ En quinto lugar, **aislamiento social/alienación**: Young et al. (2015) afirman que, los individuos tienen “El sentimiento de estar aislado del resto del mundo, de ser diferente de las demás personas y/o de no ser parte de ningún grupo o comunidad” (p.31).

Dimensión de deterioro y autonomía: Los individuos que tengan alguno de los esquemas de esta dimensión, presentan dificultad para ejercer el control de su vida, sentirse útiles y funcionales sin depender de los demás, como resultado de una relación sobreprotectora con sus principales referentes en la infancia. Los esquemas que pertenecen a esta dimensión son:

✓ En sexto lugar, **dependencia/incompetencia**: Los individuos se consideran incapaces para realizar las diferentes actividades cotidianas sin la ayuda de otras personas. En séptimo lugar, **vulnerabilidad al peligro/enfermedad**: Las personas tienen excesiva preocupación de que algo malo les va a pasar o van a contraer alguna enfermedad y no van a poder hacer algo para evitarlo. En octavo lugar, **apego confuso/ yo inmaduro**: Los individuos tienen una conexión o relación excesiva, al punto que consideran que el uno es indispensable para el otro y que si llegara a faltar no podría sobrevivir o ser feliz. En noveno lugar, **fracaso**: Los individuos tienen la creencia que van a fracasar en todos los aspectos de la vida, que son inferiores e incapaces (Young et al., 2015).

Dimensión de límites deficitarios: Los sujetos con esquemas pertenecientes a esta dimensión, son los que tienen problemas para establecerse límites propios en cuanto a la autodisciplina, así como contener sus impulsos, se les hace complejo el hecho de respetar el espacio y derechos de los demás, cumplir con los objetivos establecidos a mediano y largo plazo, suelen percibirse como personas egoístas, irresponsables y en ocasiones narcisistas. Sus relaciones parentales han sido indulgentes y permisivas, nunca se les exigió el respeto por la norma, por lo cual nunca hubo una apropiación de la misma. Los esquemas que hacen parte de esta dimensión son:

✓ En décimo lugar, **grandiosidad/autorización**: Quienes poseen este esquema tienen “la presunción de que se es superior a las demás personas y, en consecuencia, autorizado a derechos y privilegios especiales, no se sienten vinculados a las normas de reciprocidad que dirigen la interacción social. Insisten en poder hacer lo que quieran hacer, sin importar las consecuencias” (Young et al., 2015).

✓ En undécimo lugar, **insuficiente autocontrol/ autodisciplina:** Aquellos que tienen este esquema se caracterizan por “no poder ejercer el suficiente autocontrol y tolerancia a la frustración para alcanzar sus objetivos personales. Estos pacientes no regulan la expresión de sus emociones e impulsos. Por ejemplo, evitan la mayor parte del conflicto o incomodidad” (Young et al., 2015).

Dimensión dirigida por las necesidades de los demás: Los individuos que hacen parte de esta dimensión le dan mayor importancia a la satisfacción de las necesidades ajenas, con la finalidad de recibir aprobación por parte de estos, evitar reproches o la pérdida del vínculo emocional. En su relación con los demás muestran mayor interés en lo que les manifiestan los otros, dejando a un lado sus preferencias y necesidades. De niños fueron reprimidos en cuanto a sus deseos y se les limitó la toma de decisiones y la forma de actuar. A esta dimensión pertenecen los siguientes esquemas:

✓ En doceavo lugar, **subyugación:** Este esquema hace referencia a quienes tienden a “rendirse excesivamente al control de los demás porque uno se siente obligado a ello. Las dos formas principales son: (1) *necesidades de subyugación:* suprimir las propias preferencias o deseos y (2) *emociones de subyugación:* suprimir las propias respuestas emocionales, especialmente la ira” (Young et al., 2015).

✓ En treceavo lugar, **autosacrificio:** En este esquema se ubican los sujetos que “satisfacen voluntariamente las necesidades de los demás a expensas de su propia gratificación. Lo hacen a fin de evitar el dolor ajeno, evitar la culpabilidad, lograr autoestima o mantener el vínculo emocional con alguien a quien perciben como necesitado” (Young et al., 2015).

✓ En catorceavo lugar, **búsqueda de aprobación/ Búsqueda de reconocimiento:** Este esquema hace alusión a aquellos que “valoran más lograr la aprobación o el reconocimiento de los demás que desarrollar un sentido del *self* seguro y genuino. Su autoestima depende más de las reacciones de los demás que de sus propias reacciones” (Young et al., 2015).

Dimensión de sobrevigilancia e inhibición: Esta dimensión se caracteriza por la contención de los sentimientos e impulsos, una excesiva autocrítica a raíz de ciertas reglas autoimpuestas que son inflexibles, quienes hacen parte de esta dimensión fueron niños infelices y reprimidos, su visión sobre el futuro y la vida en general suele ser pesimista y desoladora. A esta dimensión pertenecen los siguientes esquemas:

✓ En quinceavo lugar, **negatividad/pesimismo**: Este esquema “es un centro de atención generalizado y constante en los aspectos negativos de la vida al mismo tiempo que minimizan los aspectos positivos. El esquema conlleva una expectativa exagerada de que las cosas van a empeorar gravemente en cualquier momento” (Young et al., 2015).

✓ En dieciseisavo lugar, **inhibición emocional**: Las personas que poseen este esquema normalmente “limitan sus actuaciones, sentimientos y comunicación espontánea. Suelen hacerlo a fin de evitar ser criticados o de perder el control de sus impulsos. Estos pacientes suelen presentarse como planos, coartados, distantes o fríos” (Young et al., 2015).

✓ En diecisieteavo lugar, **metas inalcanzables/ hipercriticismo**: Young, Klosko y Weishaar (2015) afirman que, este esquema se percibe como “la sensación de que uno debe esforzarse mucho por satisfacer estándares internos muy altos, a fin de evitar la desaprobación o la vergüenza. El esquema generalmente produce sentimientos de presión constante e hipercriticismo hacia uno mismo y hacia los demás”.

✓ En dieciochoavo lugar, **castigo**: Las personas con este esquema tienen “la convicción de que las personas deberían ser sancionadas por cometer errores. El esquema conlleva la tendencia a estar enfurecido y ser intolerante con las personas (incluido uno mismo) que no satisfacen los propios estándares” (Young et al., 2015).

Ahora bien, se hace menester explicar cómo operan los esquemas maladaptativos tempranos, puesto que cada pensamiento, comportamiento, vivencia o suceso importante puede perpetuar el esquema o cambiarlo, siendo estas últimas las dos formas de operar de un esquema. Por una parte, la **perpetuación** del esquema se da a raíz de todas las acciones que hace el individuo para que estos se mantengan, es decir, aquellos actos que los refuerzan, esto se puede dar a través de tres mecanismos primarios como: las **distorsiones cognitivas** -son interpretaciones erróneas que hace el individuo de lo que sucede a su alrededor, tomando de éste la información que permita reforzar el esquema e ignorando aquella que lo contradiga-, **los estilos de afrontamiento propios de los esquemas** -que hacen referencia a la habilidad del sujeto para bloquear las emociones producidas por los esquemas, evitando así que este llegue a hacerse consciente- y los **patrones vitales contraproducentes** – son aquellos que le permiten al individuo permanecer en situaciones y relaciones que activen el esquema, siendo estas seleccionadas de forma inconsciente y que provocan que en ocasiones estas relaciones interpersonales respondan negativamente ante el esquema, reforzando así una vez más el esquema-. Por otro lado, está el **cambio de esquema**, que busca minimizar los elementos que

mantienen el esquema, carga emocional de este, cogniciones desadaptativas e intensidad de las sensaciones que lo provocan, así como un cambio conductual por parte del individuo, mediante la sustitución de estilos de afrontamientos desadaptativos por patrones de conductas más funcionales. Este se logra en terapia cuando el individuo se hace consciente de la disfuncionalidad del esquema y de manera voluntaria lo afronta.

Otro de los factores importantes de la teoría de los esquemas son los modos como estos se presenta, estos son conocidos como botones emocionales que se activan mediante situaciones vitales a las cuales los sujetos son susceptibles. Tal como los plantean Young et al. (2015) estos son:

Estados emocionales y respuestas de afrontamiento –adaptativas y maladaptativas– que experimentamos todas las personas, en cualquier momento determinado, algunos de nuestros esquemas u operaciones del esquema (incluidas nuestras respuestas de afrontamiento) están inactivos o latentes, mientras que otros se movilizan a consecuencia de los sucesos vitales, y, predominan en nuestro estado anímico o conducta del momento. El estado predominante en el que estemos en un momento determinado se denomina modo de esquema (pág.53).

Rasgos de personalidad:

Por otro lado, la personalidad es uno de los constructos psicológicos más relevantes e importantes en el estudio de la naturaleza humana, por lo tanto, muchos teóricos han intentado presentar una definición completa del concepto y los elementos que la componen. Sin embargo, Schultz y Schultz (2009) afirmaron que “durante más de la mitad de la historia de la psicología como ciencia, los psicólogos no le prestaron mucha atención a este concepto” (p. 5). Fue gracias al trabajo de Gordon Allport y su libro *Personality: A Psychological Interpretation* publicado en 1937 cuando el estudio de la personalidad cobró un sentido más relevante dentro de la psicología, esta situación permitió que a partir de esa fecha hayan surgido diferentes estudios y enfoques sobre la personalidad; tal es el caso del psicoanálisis, el conductismo, la teoría del ciclo vital, la teoría de los rasgos, la teoría humanista y la teoría cognoscitiva, los cuales contribuyeron al presentar su posición frente al concepto de la personalidad (Schultz y Schultz, 2009).

De acuerdo, con Cloninger (2003) la personalidad “son las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona” (p. 3). Por su parte Allport (como

se citó en Schultz y Schultz, 2009) escribió “la personalidad es la organización dinámica interna de los sistemas psicofísicos del individuo que determinan... su conducta y pensamiento característicos” (p. 245). Es decir, para Allport la personalidad cambia, crece constantemente y no se limita únicamente al componente físico o mental, sino que se compone de ambos.

Siguiendo la misma línea, Eysenck (como se citó en Schmidt et al., 2010) es otro teórico que concibe la personalidad como una organización que se mantiene más o menos estable a lo largo de la vida, para él la personalidad es definida como:

Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendócrina (p.9).

En ese mismo sentido, Cattell (como se citó en Cloninger, 2003) concibe la personalidad como “aquello que permite hacer una predicción de lo que hará una persona en una situación dada” (p.234). Por ende, para Raymond B. Cattell la personalidad de un individuo se mantiene en su esencia a lo largo de la vida y esto permite anticipar y describir su comportamiento frente a los estímulos que le rodean. Así mismo, la meta final de las investigaciones realizadas por Cattell era predecir, sin modificar, la conducta de los individuos, señalando la importancia de conocer primero aquello que se busca modificar (Schultz y Schultz, 2009).

De acuerdo con los planteamientos que se han venido realizando, estos importantes teóricos coinciden en la permanencia de elementos de la personalidad de los sujetos a lo largo del tiempo, y muchos de ellos coinciden en llamar a esos elementos como “rasgos de la personalidad”. Por lo tanto, “los rasgos son las unidades de la personalidad que tienen un valor predictivo” (Cloninger, 2003, p.234).

La teoría de los rasgos es sin duda una de las más importantes y aceptadas en el estudio científico de la personalidad. Lo anterior no quiere que esta teoría no tenga cabida en otros campos informales del conocimiento. Así, por ejemplo, en la vida diaria frecuentamos utilizar dicha teoría para describir y resumir la personalidad de las personas que nos rodean, “Raúl es inteligente”, “Carlos es muy desorganizado”, “Laura es muy competitiva”, y de esa forma seleccionamos los rasgos más sobresalientes de los sujetos, puesto que, dicha labor nos resulta fácil y de sentido común (Schultz y Schultz, 2009).

Consideremos ahora los principales exponentes de esta teoría y cada uno de sus postulados. Gordon Allport y Raymond Cattell propusieron un enfoque interaccionista de la personalidad, es decir, en su estudio reconocen y argumentan la existencia de variables individuales (incluyendo los factores genéticos) y situacionales que convergen e influyen en la conducta del individuo (Schultz y Schultz, 2009).

Para Allport (como se citó en Cloninger, 2003) un rasgo es “un sistema neuropsíquico generalizado y focalizado (peculiar al individuo), con la capacidad para hacer muchos estímulos funcionalmente equivalentes y para iniciar y guiar formas consistentes (equivalentes) de conducta adaptativa y expresiva” (p.204). En otras palabras, Allport considera el rasgo como la unidad primaria de la personalidad. Además, distinguió los rasgos individuales, característicos de una persona de manera única, de los rasgos comunes poseídos por muchas personas en distinto grado (Cloninger, 2003).

Más adelante, Allport modificó esta teoría, dado que, se estaba presentando confusión al denominar a ambos tipos como rasgos, denominándolos disposiciones personales (rasgos individuales) y rasgos comunes (permanece su nombre para este tipo). A su vez, ofreció una nueva clasificación de los rasgos según su importancia e intensidad, los llamó rasgos cardinales (es generalizado y abarca dentro de su grado de influencia casi todos los aspectos de la vida), rasgos centrales (entre cinco y diez temas que describen muy bien nuestro comportamiento) y los rasgos secundarios (pasan en muchos casos inadvertidos por su poco grado de influencia) (Schultz y Schultz, 2009).

Por otro lado, Cattell (como se citó en Cloninger, 2003) considera un rasgo como “lo que define lo que hará una persona cuando se enfrente con una situación determinada” (p.234). Del mismo modo, Cattell planteó una clasificación inicial tal y como lo hizo Allport, donde señaló la existencia de unos rasgos comunes y rasgos únicos (Schultz y Schultz, 2009). Sin embargo, esa no fue la única clasificación que ofreció, luego, de muchos años de investigación Cattell empleó el análisis factorial en el que identificó 16 rasgos (factores) básicos de la personalidad, tal y como se presentan en la tabla 1.

En relación con el origen de los rasgos de personalidad, Cloninger (2003) afirma que Cattell ofreció una noción de la génesis del rasgo por medio de una clasificación.

¿Dónde se originan los rasgos, tan útiles para la predicción? Cattell distingue entre rasgos constitucionales y rasgos moldeados por el ambiente. Algunos rasgos se originan en causas biológicas, especialmente genéticas, éstos son los rasgos constitucionales. Otros son el resultado del aprendizaje y la experiencia social, son los rasgos moldeados por el ambiente (p.249).

De acuerdo a lo anterior, Gordon Allport y Raymond Cattell son los grandes exponentes de la teoría de los rasgos de la personalidad, sin embargo, vale la pena mencionar a Robert McCrae y Paul Costa, los cuales “emprendieron un amplio programa de investigación que identificó los llamados cinco Factores robustos o grandes; a saber: neuroticismo, extroversión, apertura, afabilidad y escrupulosidad” (Schultz y Schultz, 2009, p.282).

Tabla 1
Rasgos (factores) fuente de la personalidad según Cattell

Factor	Con puntuación baja	Con puntuación alta
A	Reservados, distantes, retraídos	Sociables, afectuosos, de trato fácil
B	Poco inteligentes	Muy inteligentes
C	Poca fuerza del yo, irritables, con menor estabilidad emocional	Mucha fuerza del yo, tranquilos, estables en lo emocional
E	Sumisos, obedientes, dóciles, inseguros, apacibles	Dominantes, asertivos, vigorosos
F	Serios, sobrios, deprimidos	Despreocupados, entusiastas, alegres
G	Oportunistas, superyó débil	Escrupulosos, con un superyó fuerte
H	Tímidos, reservados, distantes, comedidos	Atrevidos, arriesgados
I	Inflexibles, seguros de sí mismos, exigentes	Bondadosos, sensibles, dependientes
L	Confiados, comprensivos, Condescendientes	Suspicientes, celosos, retraídos
M	Prácticos, detallistas	Creativos, distraídos
N	Franco, ingenuos, sencillos	Astutos, mundanos, perspicaces
O	Seguros de sí mismos, complacientes	Aprensivos, inseguros, propensos al Autorreproche
Q1	Conservadores, con valores tradicionales, no les gusta el cambio	Radicales, liberales, experimentadores, aceptan el cambio
Q2	Dependientes del grupo, prefieren unirse a los demás y seguirlos	Autosuficientes, ingeniosos, independientes
Q3	Incontrolables, laxos, impulsivos	Controlados, compulsivos, exigentes
Q4	Relajados, tranquilos, serenos	Tensos, impulsivos, irritables

Fuente: 16 factores de la personalidad dispuestos por Cattell (Schultz & Schultz, 2009)

Por otro lado, Asociación Americana de Psiquiatría (APA) presenta en su guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5 (2013) un detallado listado de rasgos pertenecientes a la clasificación de los estilos de personalidad. En primer lugar, clasifican los 10 estilos de personalidad en tres grandes grupos (Clúster A, B, C) tal y como se presenta en la tabla 2.

Tabla 2

Clasificación de los tipos de personalidad (DSM 5) y sus rasgos característicos

Clúster	Tipo	Rasgos y características
A	Paranoide	Desconfiado y suspicaz frente a los demás, de tal forma que interpretan las acciones de los otros como malintencionadas.
	Esquizoide	Apático, indiferente, distante y solitario. Desapegado de las relaciones sociales y son emocionalmente fríos.
	Esquizotípico	Patrón dominante de deficiencias sociales e interpersonales que se manifiesta por un malestar agudo y poca capacidad para las relaciones estrechas. Creencias extrañas o pensamientos mágicos. Discurso y comportamiento extraño. Ansiedad social excesiva.
	Antisocial	Inatención y vulneración de los derechos de los demás. Impulsivo, irresponsable, irritable y agresivo. Ausencia de remordimiento.
B	Límite	Inestabilidad de las relaciones interpersonales, de la autoimagen y de los afectos, e impulsividad intensa.
	Histriónico	Emotivos excesivamente, buscadores de atención, sexualmente seductor o provocativo inapropiado. Muestra autodramatización y teatralidad.
	Narcisista	Patrón dominante de grandeza (en la fantasía o en el comportamiento), necesidad de admiración y falta de empatía. Fantasías de éxito, poder, brillantez, belleza. Egocéntrico y arrogante.
C	Evitativo	Inhibido socialmente, sentimientos de incompetencia e hipersensibilidad a la evaluación negativa.
	Dependiente	Necesidad dominante y excesiva de que le cuiden, lo que conlleva un comportamiento sumiso y de apego exagerado, y miedo a la separación. Le cuesta tomar decisiones cotidianas.
	Obsesivo compulsivo	Preocupado por el orden, el perfeccionismo y el control mental e interpersonal.

Fuente: elaboración propia a partir de los criterios diagnósticos del DSM 5 (2013)

En esa misma línea, es necesario hacer mención de los trastornos de personalidad no especificados, relegados y olvidados tal como se reflejan en la tabla 3, puesto que, son objeto

de estudio para la actual versión del DSM, sin embargo, el CEPER evalúa los 14 estilos de personalidad propuestos por Millon.

Tabla 3

Clasificación de los tipos de personalidad no especificados, relegados y olvidados.

Clasificación	Tipo	Rasgos y características
No especificados	Pasivo-agresivo	Necesidad de llevar la contraria, malhumorado, quejumbroso y pesimista, además de desvalorizar los esfuerzos de quien le rodea.
	Depresivo	Serio, incapaz de disfrutar o relajarse, carece del sentido del humor, pesimista.
	Autodestructivo	Tendencia al daño, frustrado, éxitos atribuidos a la suerte, infravalorado, atraído por personas insensibles, excesivamente generoso y manipulable.
Relegados y olvidados	Sádico	Experimenta placer al humillar y someter, marca defectos y debilidades ajenas, opiniones dogmáticas, comportamiento sexual abusivo y agresivo. de los demás.

Fuente: elaboración propia a partir de la descripción dada en el Manual de trastornos de la personalidad por (Caballo, 2004) .

Finalmente, la teoría de los esquemas y los rasgos de personalidad tienen diferentes puntos de encuentro, puesto que, ambos se inician a desarrollar en la primera infancia, trabajan conjuntamente para el desarrollo de características comportamentales en el individuo, a su vez, la constitución de esquemas precoces desadaptativos puede generar trastornos de personalidad, afectivos, alimentarios y psicósomáticos, por lo que, es pertinente estudiar la posible relación entre estas dos teorías.

5.2 Marco conceptual

Esquemas: son patrones que se establecen como resultado de la interacción del individuo con el ambiente, es decir, que es un cúmulo de experiencias significativas que han generado conocimientos que permiten a los sujetos darle sentido y explicar la realidad del mundo. A su vez, estos esquemas están constituidos por representaciones, experiencias y conceptos, que se van desarrollando y perpetuando a lo largo de la vida. Los esquemas se convierten en factores primordiales que predecirán las respuestas comportamentales, cognitivas y emocionales que los individuos pueden presentar en situaciones determinadas (Young et al., 2015).

Esquemas desadaptativos precoces: son aquellos esquemas que se comienzan a establecer en la infancia como resultado de experiencias traumáticas, inestables o frustrantes, que generan malestar significativo en los individuos e influyen sus patrones de comportamiento, pensamientos y emociones, los cuales se activan o entran en función en una situación que haga que el individuo reviva aquella experiencia que no fue satisfactoria. De acuerdo a lo anterior, el esquema por sí solo no es desadaptativo, sino, la respuesta que genera la activación de dicho esquema, que puede estar o no en consonancia con la realidad (Young et al., 2015).

Adolescencia: es una etapa indispensable en el desarrollo de la vida del ser humano, donde este inicia a experimentar cambios conductuales, físicos, cognitivos y emocionales, dando paso a la madurez biopsicosocial de los individuos. Esta etapa puede presentar para los adolescentes, incertidumbre, conflictos e inestabilidad por todas las transformaciones que están experimentando (Pineda y Aliño, 1999).

Primera infancia: es un período fundamental en la vida de todo sujeto, pues es allí donde ocurre un notable desarrollo del cerebro, dependiendo de la influencia del entorno. Es en esta etapa donde se hace menester el aprendizaje de habilidades cognitivas, emocionales y sociales indispensables para el resto de su vida. Se entiende por primera infancia el periodo de la vida, de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los 7 años aproximadamente y que se caracteriza por la rapidez de los cambios que ocurren (Jaramillo, 2007).

Rasgos: durante el desarrollo de nuestra cotidianidad, empleamos expresiones que ayudan a definir nuestro pensar o sentir sobre alguna persona. Así, por ejemplo, manifestamos

“Camila es muy imprudente” “Carlos es sumiso”. De esa forma estamos haciendo uso de los rasgos, el cual se define como aquella cualidad o característica distintiva del individuo.

Para Allport (como se citó en Cloninger, 2003) un rasgo es “un sistema neuropsíquico generalizado y focalizado (peculiar al individuo), con la capacidad para hacer muchos estímulos funcionalmente equivalentes y para iniciar y guiar formas consistentes (equivalentes) de conducta adaptativa y expresiva” (p.204). Hay que mencionar, además que para Allport y otros teóricos de los rasgos, estos constituyen parte fundamental del estudio de la personalidad del sujeto.

Personalidad: este concepto como constructo psicológico y como disciplina (psicología de la personalidad) ha cobrado gran relevancia en el estudio de la conducta humana. A raíz de esto, existe en el campo un gran número de definiciones sobre este importante concepto.

En ese orden de ideas, autores como Allport (como se citó en Schultz y Schultz, 2009) define la personalidad como “la organización dinámica interna de los sistemas psicofísicos del individuo que determinan... su conducta y pensamiento característicos” (p. 245). Del mismo modo, Eysenck (como se citó en Schmidt et al., 2010) considera la personalidad como una organización que permite identificar en el individuo unas características y conductas específicas. Además, Eysenck agrega otros conceptos importantes en la construcción de la personalidad, tales como: carácter (aspecto que se adquiere por la experiencia del sujeto) y temperamento (base biológica de la personalidad, es decir, con lo que el sujeto viene, lo genético).

Rasgos de personalidad: a lo largo de la historia, muchos teóricos, desde sus enfoques metodológicos, han intentado estudiar la personalidad de los sujetos, con diferentes propósitos. De esos estudios han surgido muchas teorías que intentan explicar la personalidad. Así, por ejemplo, el psicoanálisis, el conductismo, la teoría del ciclo vital, la teoría humanista y la teoría cognoscitiva, entre otras, expusieron su visión y presentaron sus propuestas explicativas. Así mismo, la teoría de los rasgos de personalidad, con sus dos más grandes exponentes, Gordon Willard Allport y Raymond Bernard Cattell, explican la personalidad dándole vital importancia a los rasgos y sus manifestaciones.

En ese orden de ideas, los teóricos de los rasgos de personalidad ponen énfasis en las diferencias individuales (rasgos individuales, factor biológico) y hacen uso de test y cuestionarios de autorreporte para elaborar una medición de la personalidad (Cloninger, 2003).

Todavía cabe señalar, que esta teoría goza de gran popularidad en la valoración y evaluación psicométrica de la personalidad.

Distorsiones cognitivas: son aquellas interpretaciones que realiza el sujeto de forma errónea sobre lo que sucede a su alrededor, cegando su visión crítica y objetiva sobre estos sucesos y calificándolos de forma negativa. Las distorsiones cognitivas consisten en la predisposición para procesar información de acuerdo con los códigos contenidos en los esquemas cognitivos (Beck, 1970, como se citó en Ruiz et al. 2012).

Experiencia: se entiende por experiencia cuando el individuo procesa de forma significativa un aprendizaje adquirido a través de vivencias personales o ajenas, que escucha, observa o de las cuales es partícipe y se involucra de forma activa.

6 Metodología

6.1 Enfoque cuantitativo

Este proyecto fue de enfoque cuantitativo, puesto que, se estableció la relación entre dos variables (esquemas desadaptativos precoces y rasgos de personalidad) a través de dos pruebas objetivas. Del mismo modo, la recolección, presentación e interpretación de los datos numéricos a través de la medición de las variables permitió comprobar o desestimar la hipótesis. Dicho de otra manera, para Creswell (como se citó en Hernández et al. 2010) “los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales (hipótesis) y de estudios previos (teoría)”. Fue necesario recalcar que, para que una investigación sea considerada de enfoque cuantitativo, “los fenómenos estudiados deben poder observarse o referirse en el mundo real” (Hernández et al., 2010).

6.2 Tipo de diseño

No experimental, dado que, se estudió el fenómeno tal y como se presentaba para luego hacer un posterior análisis, es decir, que no se alteró ni manipuló el ambiente, el contexto, espacio o la muestra, para no intervenir en las variables fundamentales del tema de investigación y no contaminarla (Hernández et al., 2010).

6.3 Tipo de estudio

Fue de alcance **exploratorio, descriptivo y correlacional**, puesto que, el tema de investigación no había sido estudiado en la región en la cual se tomó la muestra. Por lo tanto, a través de los resultados se comprobó si el fenómeno se estaba presentando en la región, y así, las conclusiones permitieron enriquecer el conocimiento sobre las variables estudiadas. Por otro lado, fue correccional porque se llevó a cabo la medición de dos variables que fueron analizadas para poder establecer la posible relación entre dichas variables, además que se describió el fenómeno tal como se presentó y las características del mismo (Hernández et al., 2010).

6.4 Población

Esta investigación se realizó con un grupo de estudiantes universitarios pertenecientes a las diferentes universidades de la región de Urabá, entre las cuales se destacan la Universidad de Antioquia, Uniminuto, Luís Amigó, UNAD, etc. Dicha población constaba de un aproximado de 2000 estudiantes, matriculados en los diferentes programas ofertados en la región, dentro de los cuales tenemos, ingeniería civil, psicología, sociología, contaduría pública, administración de empresas, ingeniería sanitaria, microbiología, derecho, trabajo social, música, arte dramático, comunicación social, entre otros.

6.4.1 Muestra

De acuerdo a la emergencia sanitaria en la que se encuentra el mundo debido al virus SRAS-CoV-2, se generó difícil acceso a la población inicialmente establecida de 150 estudiantes para obtener una muestra representativa con un nivel de confianza de 99% y un margen de error del 1%. Por lo tanto, se realizó un muestreo por conveniencia con estudiantes universitarios de distintas universidades de Carepa, Apartadó y Turbo.

6.4.2 Escenario

La investigación se llevó a cabo de manera virtual con estudiantes de diversas universidades de la región ubicadas en los municipios de Carepa, Apartadó y Turbo, en las que se encuentran la Universidad de Antioquia, Uniminuto, Luís Amigó, UNAD, Remington y Cooperativa de Colombia, las cuales ofertan diversas áreas del conocimiento tales como, derecho, psicología, ingeniería civil, ingeniería de sistemas, sociología, gestión cultural, comunicación social, entre otras.

6.5 Criterios de Inclusión y exclusión

6.5.1 Criterios de inclusión

Se tendrá en cuenta para esta investigación, los estudiantes que se encuentren matriculados en alguno de los programas ofertados, con edades comprendidas entre los 16 y 30

años, los cuales deben estar dispuestos a participar. Además, la muestra contará con hombres y mujeres para así lograr un equilibrio.

6.5.2 Criterios de exclusión

No se incluirá en la muestra a los egresados, personal administrativo, personal de apoyo o personal externo a la universidad. Además, no será tenido en cuenta los estudiantes con edades superiores a los 30 años.

7 Operacionalización de las variables o categorías.

Se emplearán las pruebas CEPER-III (cuestionario exploratorio de la personalidad) validada en el 2011 por Caballo, Guillen, Salazar e Irurtia, con una muestra de 565 colombianos. Además, este instrumento es un de autoinforme que consta con 170 ítems en una escala Likert, que mide los 14 estilos-rasgos de personalidad (González y Vera, 2015). Del mismo modo, se empleará el YSQ-SF (Young Schema Questionnaire - Short Form) validado en el 2005 por Londoño, Schnitter, Marín, Calvete, Ferrer, Maestre, Chavez y Castrillón, con una muestra de 1392 estudiantes universitarios. El YSQ-SF consta de 75 ítems y 15 componentes para evaluar los esquemas maladaptativos tempranos (Londoño et al., 2012).

Por otro lado, se incluyeron variables sociodemográficas para establecer una relación entre los datos que se mostrarán en la siguiente tabla con los resultados de las pruebas CEPER-III y el YSQ-SF:

Tabla 4
Entrevista sociodemográfica

Variable	Valores	Tipo de escala
Edad	17-30	Ordinal
Sexo	1=Masculino 2=Femenino	Nominal
Municipio de residencia	1= Apartadó 2= Turbo 3= Carepa 4=Chigorodó 5=Necoclí 6=Arboletes 7=Mutata 8=Dabeiba 9=Otro	Nominal
Estrato socioeconómico	1 2 3 4 5	Ordinal

Programa académico	1=Psicología 2= Ingenierías 3=Ciencias sociales humanas y políticas 4=Administrativas 5= Microbiología y farmacéuticas	Nominal
Semestres cursados	I II III IV V VI VII VIII IX X	Ordinal
Otros estudios	1=Sí 2=No	Nominal
Tipo de violencia	1= Género 2=Intrafamiliar 3=Conflicto armado 4=Sexual 5=Psicológica 6=Física 7=Otro 8.Ninguno	Nominal
Tipo de acoso	1= Sexual 2=Escolar 3=Bullying 4=Laboral 5=Otro 6=Ninguno	Nominal
Síntomas	1=Estrés 2=Ansiedad 3=Tristeza 4=Miedo 5=Fobia	Nominal

6=Insomnio

7=Pensamientos sobre la muerte

8=Taquicardias

9=Aislamiento social

10=Rabia

11=Diarrea

12=Vomito

13=Nauseas

14=Sensación de ahogo

15=Ninguna

Fuente: Elaboración propia

8 Técnicas e instrumentos

8.1 Descripción del Instrumento

En el desarrollo de la investigación sobre la posible relación de los esquemas maladaptativos tempranos en la estructuración de rasgos de personalidad, se tendrán en cuenta dos pruebas psicométricas el **Young Schema Questionnaire-Short Form (YSQ-SF)** y el cuestionario exploratorio de la personalidad (**CEPER-III**), los que se van a explicar detalladamente de acuerdo a la validación de la prueba en población colombiana.

El Cuestionario Exploratorio de la Personalidad-III (CEPER-III), fue creada por Vicente E. Caballo, José Luís Guillén, Isabel C. Salazar y Ma. Jesús Urrutia, (2011) y su validación en Colombia estuvo a cargo de Carlos E. González Cifuentes y Luis A. Vera Maldonado (2015).

Objetivo: El cuestionario evalúa 14 estilos de personalidad (Paranoide, esquizoide, esquizotípico, antisocial, límite, histriónico, narcisista, evitativo, dependiente, obsesivo compulsivo, Pasivo-agresivo, autodestructivo, depresivo y sádico) y 2 ítems de sinceridad referente a la prueba. Teniendo en cuenta, los criterios del DSM IV y DSM III.

Instrucciones: La persona que va a ser evaluada debe responder con una con una (X) en la casilla correspondiente en la hoja de respuestas el grado en que cada uno de los comportamientos, pensamientos o sentimientos incluidos en el cuestionario son característicos o propios de ellos, siguiendo el formato de escala de Likert:

1= Nada característico de mí

2= Muy poco característico de mí

3= Poco característico de mí

4= Moderadamente característico de mí

5= Bastante característico de mí

6= Muy característico de mí

7= Totalmente característico de mí (Caballo et al. 2011, p. 280).

Validez y confiabilidad:

El alfa de Cronbach total del instrumento es 0,97; se ubica en el rango de excelente consistencia interna según la clasificación propuesta por George y Mallery. Asimismo, la consistencia interna de los 14 estilos de personalidad osciló entre 0,77 y 0,87 y en cuanto a la validez el estudio piloto cualitativo mostró que el CEPER-III es un instrumento cuidadosamente construido que puede utilizarse casi sin ninguna

modificación en población colombiana, dado que, los ítems no contienen expresiones idiomáticas asociadas a un país o región particular que dificulte o impida su comprensión (González y Vera, 2015, p.62).

Por otro lado, el Young Schema Questionnaire - Short Form, fue creado por Nora H. Londoño, Mónica Schnitter, Carlos Marín, Esther Calvete, Alberto Ferrer, Katherine Maestre, Liliana Chaves y Diego Castrillón (2012).

Objetivo: Identificar los esquemas maladaptativos tempranos más significativos en los individuos.

El tipo de escala es Likert, donde 1 es igual a totalmente falso y 6 es me describe perfectamente. Los coeficientes de alfa de Cronbach oscilan entre 0,74 y 0,89, en cuanto a la validez los resultados de los análisis factoriales confirmatorios confirmaron la estructura original de los 15 esquemas teóricos planteados por Jeffrey Young. (Young et al., 2015, p.147).

9 Componente bioético

9.1 Consideraciones éticas

En el marco de la ley 1090 del 2006, se expone el código deontológico y bioético del ejercicio profesional de psicología en Colombia; en dicha ley, se describen específicamente las normas que rigen la labor del psicólogo en los diferentes campos de acción. En ese orden de ideas, se rescata las implicaciones éticas que se deben tener en cuenta a la hora de desarrollar una investigación científica; específicamente en el capítulo VII artículo 50 menciona que “los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes” (Colegio Colombiano de Psicología, 2009).

Del mismo modo, es importante mencionar los principios éticos que se tendrán en cuenta en esta investigación con respecto al manejo de la información obtenida de los participantes. Dicho esto, no se pondrá en conocimiento público los datos suministrados por los participantes, y solo se servirá de ellos la investigación. Además, se someterá a cada uno de los participantes a la firma voluntaria del consentimiento informado, salvaguardando el bienestar del sujeto.

Finalmente, los resultados arrojados por la investigación se darán a conocer de manera particular a cada uno de los participantes como un ejercicio académico, sin embargo, en la presentación general de los resultados, no se expondrán nombres propios o datos significativos de las personas participantes.

10 Análisis de resultados

Tabla 5
Composición sociodemográfica de la muestra universitaria

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sexo			
Masculino	14	32,6	32,6
Femenino	29	67,4	100
Municipio de residencia			
Apartadó	25	58,1	58,1
Turbo	3	7	65,1
Carepa	11	25,6	90,7
Chigorodó	2	4,7	95,3
Mutatá	1	2,3	97,7
Otro	1	2,3	100
Estrato Socioeconómico			
1	12	27,9	27,9
2	23	53,5	81,4
3	8	18,6	100
Programa Académico			
Psicología	20	46,5	46,5
Ingenierías	5	11,6	58,1
Ciencias Sociales, Humanas y Políticas	8	18,6	76,7
Administrativas	5	11,6	88,4
Microbiología y Farmacéutica	5	11,6	100
Semestres cursados			
1	5	11,6	11,6
2	3	7	18,6
3	1	2,3	20,9
4	6	14	34,9
5	2	4,7	39,5
7	5	11,6	51,2
8	17	39,5	90,7
9	1	2,3	93
10	3	7	100
Otros estudios			
Si	26	60,5	60,5
No	17	39,5	100
Tipo de familia			
Nuclear	15	34,9	34,9
Extensa	4	9,3	44,2
Monoparental	16	37,2	81,4
Padres separados	8	18,6	100

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta sociodemográfica

De acuerdo a los resultados de la encuesta sociodemográfica de la investigación, sobre la influencia de los esquemas desadaptativos precoces en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de universitarios de la región de Urabá, se tiene que, el 67,4% de la población total de 43 estudiantes son mujeres y el 32,6% son hombres, de los cuales el 58,1% reside en el municipio de Apartadó, seguido del municipio de Carepa con el 25,6% y el 16,3% restante viven en los municipios de Turbo, Chigorodó, Mutatá y Dabeiba. Referente al estrato socioeconómico el 53,5% de los estudiantes pertenecen al nivel 2 y el 46,5% a estratos 1 y 3. Por otro lado, el 37,2% de los estudiantes tienen una familia monoparental, el 34,9% nuclear y el 27,9% familia extensa o padres separados.

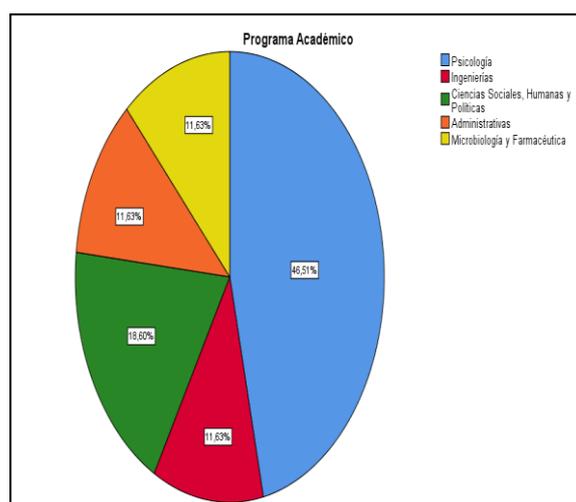


Figura 1. Programa académico

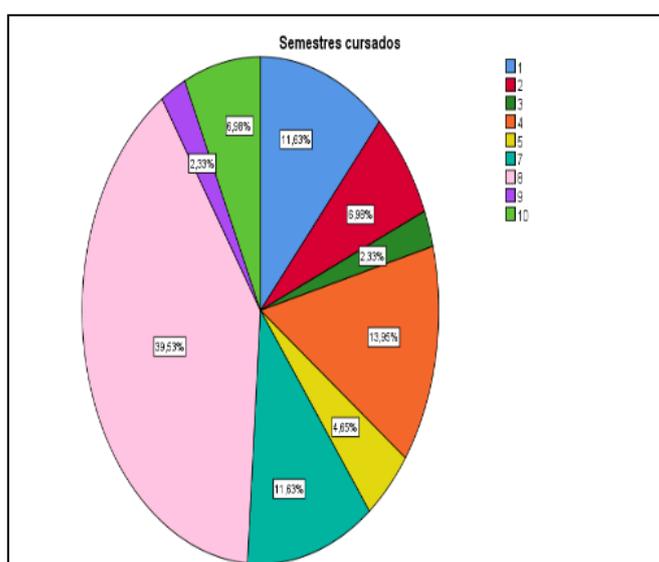


Figura 2. Semestre académico

En la misma línea, de la muestra el 46, 5% están matriculados en el programa de psicología y el 53, 5% se ubican en los programas de ingenierías, ciencias sociales, humanas y políticas, administrativas, microbiología y farmacéuticas (figura 1), de los cuales el 39,5% se encuentran cursando VIII semestre y el 60,5% se distribuyen en los semestres restantes (figura 2). De esta población el 60,5 ha realizado otros estudios.

Tabla 6
Antecedentes psicológicos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Víctima de violencia			
Si	12	27,9	27,9
No	31	72,1	100
Tipo violencia			
Intrafamiliar	3	21,4	21,4
Conflicto armado	4	28,6	50
Violencia sexual	3	21,4	71,4
Violencia Psicológica	4	28,6	100
Víctima de acoso			
Si	24	55,8	55,8
No	19	44,2	100
Tipo de acoso			
Sexual	8	25,8	25,8
Escolar	6	19,4	45,2
Bullying	14	45,1	90,3
Laboral	3	9,7	100
Síntomas manifiestos			
Si	29	67,4	67,4
No	14	32,6	100
Tipo de síntomas			
Estrés	8	11,1	11,1
Ansiedad	5	6,9	18
Tristeza	7	9,7	27,7
Miedo	2	2,8	30,5
Insomnio	6	8,3	38,8
Pensamientos sobre la muerte	1	1,4	40,2
Aislamiento social	11	15,3	55,5
Rabia	15	20,8	76,3
Diarrea	3	4,2	80,5
Vómito	3	4,2	84,7
Náuseas	4	5,6	90,3
Sensación de ahogo	7	9,7	100

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta sociodemográfica

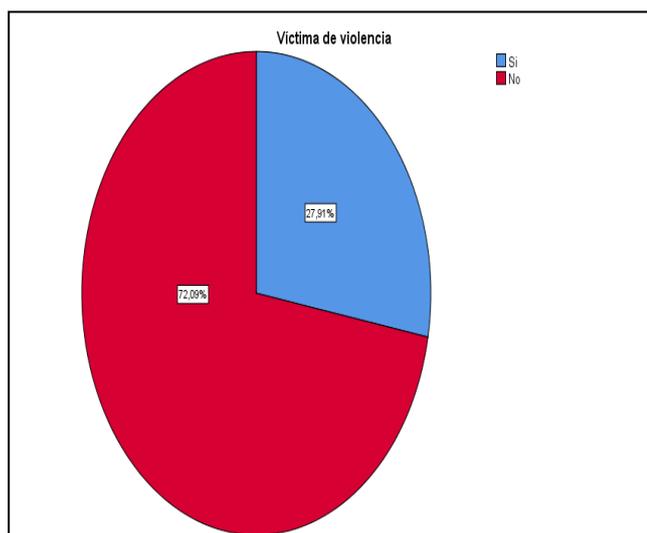


Figura 3. Víctima de violencia

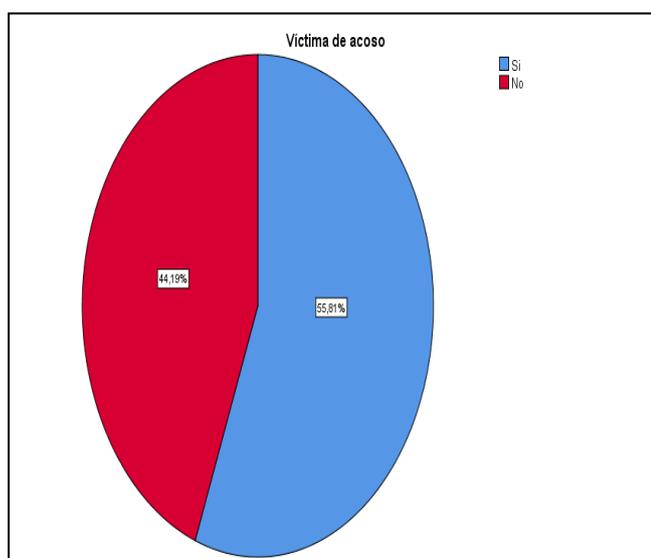


Figura 4. Víctima de acoso

Teniendo en cuenta la información de la entrevista sociodemográfica de la investigación (tabla 5), se encuentra que, el 72,1% de la población no ha sufrido algún tipo de violencia (figura 3) no obstante, de los estudiantes que han sufrido algún tipo de acoso el 64,5% han experimentado acoso escolar y/o bullying (Figura 4). Además, de acuerdo a la contingencia sanitaria en la que se encuentra el mundo el 67,4 % ha experimentado emociones que han influido en el desequilibrio de su salud mental, siendo los síntomas más representativos la rabia con el 20,8% y el aislamiento social con el 15,3% en los universitarios.

Tabla 7*Prueba de distribución normal de Shapiro-Wilk y significancia estadística del CEPER-III y YSQ-SF*

	Mín.	Máx.	Media	D.T.	Asim.	Curt.	Shapiro-Wilk		Valor p
							Est.	Sig.	Sig
CEPER 01. Paranoide	15	66	33,21	12,24	0,654	0,256	0,953	0,074	0,168
CEPER 02. Esquizoide	22	57	38,93	7,062	-0,065	0,202	0,991	0,975	0,000
CEPER 03. Esquizotípico	12	54	26,02	10,59	0,804	0,289	0,937	0,021	0,309
CEPER 04. Antisocial	12	57	26,84	9,33	0,857	1,08	0,944	0,036	0,449
CEPER 05. Límite	14	64	31,42	12,72	1,01	0,541	0,91	0,003	0,009
CEPER 06. Histriónico	12	52	32,56	9,176	-0,047	-0,382	0,953	0,076	0,060
CEPER 07. Narcisista	12	66	35,14	12,17	0,189	-0,371	0,974	0,440	0,011
CEPER 08. Evitativo	14	52	33,79	9,491	0,093	-0,808	0,973	0,396	0,002
CEPER 09. Dependiente	13	61	31,6	11,12	1,004	0,638	0,917	0,004	0,580
CEPER 10. Obsesivo-Compulsivo	31	80	48,84	11,47	0,641	0,291	0,958	0,112	0,728
CEPER 11. Pasivo-Agresivo	16	54	33,21	9,997	-0,017	-0,712	0,975	0,460	0,080
CEPER 12. Autodestructivo	13	44	23,79	8,291	0,684	-0,145	0,937	0,020	0,252
CEPER 13. Depresivo	15	72	34,81	14,09	0,607	-0,047	0,952	0,070	0,001
CEPER 14. Sádico	12	36	19,72	6,397	0,737	-0,076	0,927	0,009	0,800
CEPER 15. Sinceridad	4	14	12	2,39	-1,536	2,305	0,807	0,000	0,000
YSQ-2-SF. 01. Privación emocional	5	28	10,02	5,882	1,133	0,583	0,824	0,000	0,647
YSQ-2-SF. 02. Abandono	5	29	10,81	6,389	1,302	1,454	0,833	0,000	0,028
YSQ-2-SF. 03. Desconfianza-Maltrato	5	29	10,33	5,584	1,533	2,676	0,843	0,000	0,305
YSQ-2-SF. 04. Defectuosidad	5	20	8,98	3,569	0,949	0,747	0,907	0,002	0,007
YSQ-2-SF. 05. Aislamiento social	6	23	11,72	4,159	0,838	0,557	0,936	0,019	0,130
YSQ-2-SF. 06. Fracaso	5	25	10,28	4,02	1,188	2,922	0,914	0,003	0,001
YSQ-2-SF. 07. Dependencia	5	20	9,51	3,863	0,531	-0,388	0,915	0,004	0,013
YSQ-2-SF. 08. Vulnerabilidad	5	23	12,02	5,488	0,67	-0,682	0,906	0,002	0,846
YSQ-2-SF. 09. Apego	5	21	10,6	4,17	0,579	-0,569	0,929	0,011	0,218
YSQ-2-SF. 10. Subyugación	5	20	9,6	4,238	0,996	0,09	0,879	0,000	0,143
YSQ-2-SF. 11. Autosacrificio	6	27	14,51	5,688	0,295	-0,845	0,956	0,097	0,016
YSQ-2-SF. 12. Inhibición emocional	5	23	13,63	5,699	-0,02	-1,345	0,93	0,012	0,001
YSQ-2-SF. 13. Estándares inflexibles	9	29	17,49	5,202	0,233	-0,56	0,967	0,257	0,002
YSQ-2-SF. 14. Grandiosidad	5	29	12,72	5,091	1,181	1,444	0,902	0,001	0,566
YSQ-2-SF. 15. Autocontrol insuficiente	5	20	12,42	4,193	-0,242	-0,928	0,954	0,084	0,014

Fuente: IBM SPSS 25 / Modificación por parte de los investigadores

Los datos recolectados a través del CEPER III y el YSQ-SF implementados en la investigación, fueron sometidos a la prueba de distribución normal de Shapiro- Wilk y significancia estadística, por lo consiguiente, los rasgos de personalidad que tuvieron una distribución normal y una significancia estadística válida fueron esquizoide, narcisista, evitativo y depresivo; los que presentaron una distribución normal fueron paranoide, histriónico, obsesivo compulsivo y pasivo- agresivo, y el rasgo de personalidad que tuvo una significancia estadística válida fue el límite. En esa misma línea, los esquemas desadaptativos precoces que presentaron una significancia estadística y una distribución normal fueron autosacrificio, estándares inflexibles y autocontrol insuficiente y los que presentaron solo significancia estadística fueron abandono, defectuosidad, fracaso, dependencia e inhibición emocional.

Tabla 8 Correlaciones variables rasgos de personalidad y esquemas desadaptativos precoces

		CEPER-III							YSQ-SF				
		Paranoide	Esquizoide	Esquizotípico	Límite	Narcisista	Evitativo	Dependiente	Pasivo-Agresivo	Depresivo	Abandono	Desconfianza-Maltrato	Defectuosidad
CEPER-III	Paranoide	1											
	Esquizoide	,329*	1										
	Esquizotípico	,652**	,286*	1									
	Antisocial	,447**	0,067	,494**									
	Límite	,684**	,336*	,489**	1								
	Histriónico	0,232	-0,214	0,254	0,237								
	Narcisista	,575**	-0,019	,584**	0,137	1							
	Evitativo	,391**	,326*	0,187	,554**	-0,086	1						
	Dependiente	,636**	0,107	,413**	,706**	,267*	,720**	1					
	Obsesivo-Compulsivo	,478**	,428**	,445**	,395**	,476**	,318*	,338*					
	Pasivo-Agresivo	,821**	,362**	,551**	,591**	,553**	,386**	,618**	1				
	Autodestructivo	,618**	,493**	,570**	,620**	,332*	,440**	,508**	,593**				
	Depresivo	,374**	,492**	0,248	,750**	-0,178	,612**	,551**	,383**	1			
	YSQ-SF	Sádico	,695**	,501**	,540**	,592**	,427**	,391**	,507**	,760**	,482**		
Privación emocional		0,087	,279*	0,168	0,208	-0,007	0,237	0,214	0,021	,417**			
Abandono		,657**	0,179	,506**	,693**	,400**	,520**	,836**	,631**	,513**	1		
Desconfianza-Maltrato		,789**	,352*	,727**	,557**	,513**	,347*	,614**	,610**	,416**	,755**	1	

RELACIÓN ENTRE ESQUEMAS DESADAPTATIVOS Y RASGOS DE PERSONALIDAD

Defectuosi	,307*	,269*	0,233	,557**	0,012	,473**	,515**	0,25	,614**	,455**	,330*	1
Aislamiento social	0,027	,376**	0,026	,277*	0,008	,362**	0,156	0,196	,394**	0,204	0,063	,417**
Fracaso	-0,154	-0,019	-0,122	0,187	-,494**	,451**	0,197	-0,191	,349*	0,14	-0,022	,412**
Dependencia	,429**	0,199	0,183	,510**	0,063	,533**	,587**	,404**	,485**	,579**	,428**	,398**
Vulnerabilidad	,528**	0,238	,477**	,359**	,333*	0,252	,501**	,434**	,388**	,549**	,759**	,257*
Apego	,307*	0,246	,496**	,282*	,338*	0,073	,332*	,483**	,340*	,441**	,392**	,319*
Subyugación	,340*	0,184	,269*	,507**	0,124	,462**	,697**	,319*	,623**	,607**	,499**	,753**
Autosacrificio	,401**	0,191	,471**	,479**	,347*	0,218	,507**	,473**	,351*	,625**	,534**	,459**
Inhibición emocional	-0,033	,394**	0,182	0,11	-0,139	,393**	0,07	-0,045	0,193	0,159	0,18	0,173
Estándares inflexibles	,352*	,272*	,385**	,303*	,357**	0,125	,358**	,312*	,453**	,519**	,535**	,385**
Grandiosidad	,583**	0,247	,384**	,515**	,416**	,269*	,510**	,683**	,349*	,683**	,590**	,291*
Autocontrol insuficiente	0,238	,266*	,277*	,288*	0,138	,337*	,428**	,439**	,438**	,529**	,358**	,300*

Fuente: IBM SPSS 25 / Modificación por parte de los investigadores

A partir de los resultados obtenidos en la prueba de Rho Serman, se encontraron correlaciones altamente significativas que pueden ser generalizadas a la población de estudiantes universitarios de la región de Urabá, tales como, los rasgos de personalidad evitativo y esquizoide (0,326), depresivo con esquizoide (0,492) y evitativo (0,612). Del mismo modo, se evidencia correlación significativa entre los siguientes esquemas desadaptativos y rasgos de personalidad, autosacrificio y narcisista (0,347), estándares inflexibles y narcisista (0,357) y autocontrol insuficiente con evitativo (0,337) y depresivo (0,438).

Seguido a lo anterior, se hallaron correlaciones altamente significativas que no pueden ser generalizadas a toda la población porque no presentan una distribución normal, por lo tanto, se atribuyen solamente a la muestra empleada, entre estos tenemos, paranoide y pasivo agresivo (0,821); desconfianza/maltrato con paranoide (0,789), esquizotípico (0,727) y abandono (0,755); dependiente con limite (0,706) y evitativo (0,720); depresivo y limite (0,750); sádico y pasivo agresivo (0,760); abandono con dependiente (0,836) y límite (0,693); vulnerabilidad y desconfianza/maltrato (0,759) y subyugación y defectuosidad (0,753).

11 Discusión

De acuerdo a los resultados obtenidos en la correlación de las variables esquemas desadaptativos precoces y rasgos de personalidad, se tiene que, de las cinco dimensiones establecidas por Young (desconexión y rechazo, deterioro en autonomía y ejecución, límites deficitarios, dirigido por las necesidades de los demás y sobrevigilancia e inhibición) prevalece en una muestra de universitarios de la región de Urabá la dimensión de desconexión y rechazo, la cual, se caracteriza por individuos que presentan dificultades para establecer vínculos seguros y duraderos y para confiar en los demás, a su vez, tienen pensamientos recurrentes de que al establecer vínculos con otros individuos sus necesidades básicas de protección, seguridad y atención serán frustradas, puesto que, en la infancia experimentaron por parte de su familia o círculo cercano a esta, abusos, maltratos, humillaciones, abandono, rechazo, no validaron sus emociones, no les demostraron afecto y fueron fríos e inestables (Young et al., 2015).

Seguido a lo anterior, los niños expuestos a esas experiencias traumáticas en la edad adulta tendrán problemas para establecer relaciones interpersonales íntimas lo que puede ocasionar en ellos dificultades emocionales, conductuales y cognitivas que tendrán un impacto en las esferas sociales en las que se desenvuelven. En ese sentido, de acuerdo al foco poblacional de la investigación se infiere que, en los ámbitos educativo y laboral se presentan mayor deterioro en la ejecución de sus funciones, puesto que, es un proceso continuo en el que es necesario relacionarse con los demás, lo que, generaría un desequilibrio emocional y conductual al cambiar el patrón de aislamiento, evitación y privación emocional que los caracteriza, estando expuestos al temor a ser abandonados y rechazados, asimismo, presentan desconfianza constante ante las acciones de los demás individuos, debido, a los antecedentes de abuso, ausencia de afecto, humillación, engaño y frustraciones de las necesidades básicas que se presentaron en la infancia y en el desarrollo de su vida (Young et al., 2015).

En la misma línea, los esquemas desadaptativos de dicha dimensión que se relacionaron con los rasgos de personalidad fueron, desconfianza/ maltrato con paranoide y vulnerabilidad al peligro o a la enfermedad, abandono/inestabilidad con esquizotípico, límite y dependiente.

Por otro lado, de acuerdo a la descripción de resultados se presentaron correlaciones que por su distribución normal se pueden generalizar a universitarios de la región de Urabá, por ende, se iniciará a describir la relación entre ambas variables, en primer lugar se encuentra el esquema

de autosacrificio y el rasgo de personalidad narcisista, que de acuerdo con Young (1999) el autosacrificio se manifiesta por aquellas acciones que realizan los demás con el fin de ser aceptados y reconocidos obteniendo así la satisfacción propia, asimismo, una de “las razones más comunes son: prevenir que se perjudique a los demás, evitar la culpa de sentirse egoísta o mantener la conexión con los otros a quienes se les percibe como necesitados” (Young et al., 2015, p. 33). Lo anterior, se puede relacionar con el rasgo narcisista que de acuerdo con los criterios del DSM-V (2013), se caracteriza por la creencia de grandeza sobre los demás, necesidad excesiva de ser admirados y atendidos, se aprovechan de los otros para obtener sus propios beneficios y sienten que los demás quieren ser como ellos o en el caso contrario los envidian.

Teniendo en cuenta el libro de terapias de los esquemas, el DSM-V y las respuestas al ítem de las pruebas del YSQ-SF y el CEPER-III, el narcisista se autosacrifica con el objetivo de obtener de los demás atención y admiración, aquel autosacrificio no implica una pérdida, sino una ganancia al enmascarar sus propias intenciones a expensas de aprovecharse de los demás y que cedan a su propio deseo de alimentar su ego y poder, brindando un falso altruismo para que quien reciba su apoyo constantemente lo esté enalteciendo y cree un vínculo de dependencia en el que el otro va estar para él, lo que permitiría que el narcisista se ubique en el plano de grandeza, de que los demás necesitan de él, que es reconocido y admirado por lo que es y que los demás son títeres de sus demandas.

En segundo lugar, se encuentra la relación del esquema de estándares inflexibles y el rasgo de personalidad narcisista, que, según Young et al. (2015) “las personas deben esforzarse para satisfacer estándares internos inalcanzables de conducta o ejecución, normalmente para evitar la crítica” (p. 34). Por tal motivo, el estilo de personalidad narcisista tiene correlación con el esquema de estándares internos inalcanzables en esa necesidad que tiene el individuo de mantener el estatus de ser mejor destacándose en los diferentes ámbitos en los que se relaciona, por lo tanto, para cumplir con esos ideales establecen objetivos altos e inflexibles para ser reconocidos y evitar así la crítica y el fracaso, lo que se puede evidenciar en los resultados de la investigación de Trastorno Narcisista de la Personalidad y Esquemas Maladaptativos Tempranos en una población femenina de bajos recursos socioeconómicos que se realizó en 2019, la cual arrojó que la relación entre el narcisismo y el esquema de estándares inflexibles implica que:

La búsqueda de perfeccionismo en sujetos con TNP (trastorno narcisista de la personalidad) no está motivada por el valor que les otorgan a los detalles, la eficiencia y la mantención del orden y del

control, sino por la búsqueda de estatus, reconocimiento personal, autoestima y evitación de la vergüenza. Este esfuerzo e ideal perfeccionista, en ocasiones puede combinarse con el desprecio por las imperfecciones percibidas de otras personas, lo que contribuye a lograr la propia autoexaltación y así compensar los sentimientos de inferioridad que subyacen a este comportamiento (Sarti, 2019, p. 21).

Por último, se tiene la correlación entre el esquema de autocontrol insuficiente con los rasgos de personalidad evitativo y depresivo, la primera relación de las variables (autocontrol insuficiente y evitativo) se caracteriza por el insuficiente control que posee un individuo y baja tolerancia a la frustración para poder alcanzar y realizar sus metas, por ello, tiende a evitar o aislarse del mundo y de las personas para así no enfrentar situaciones que representen para ellos malestar o adaptación a situaciones nuevas, lo que se evidencia en las siguientes acciones “si no puedo alcanzar un objetivo me siento frustrado y dejo de intentarlo”, “con frecuencia evito asistir a reuniones sociales por temor a no ser aceptado” y “siento que me faltan habilidades para enfrentarme a la mayoría de situaciones sociales” (Young et al., 2015).

La segunda relación entre las variables autocontrol insuficiente y depresivo, tienen punto de encuentro de acuerdo a la respuesta al ítem del YSQ-SF y el CEPER-III, dado que, al individuo no cumplir con los estándares establecidos o no tolerar la frustración genera en ellos desequilibrio emocional, conductual y cognitivo, por esta razón, podría desencadenar tristeza, creencia de ser insuficientes para desenvolverse en los diferentes ámbitos sociales, baja autoestima, pérdida de interés en situaciones habituales, preocupación, autocrítica y culpa constante por no tener herramientas suficientes para cumplir con aquello que desean.

De acuerdo a lo anterior, los esquemas desadaptativos precoces de autosacrificio, estándares inflexibles y autocontrol insuficiente que están relacionados con los rasgos de personalidad narcisista, evitativo y depresivo, se pueden evidenciar en los universitarios por medio de las siguientes actitudes, abuso de poder frente a las personas que los rodean, creencias de ser superiores, que merecen lo mejor y que los demás son inferiores, sacrificarse por sus compañeros como estrategia de manipulación para que ellos puedan reconocerlos y vincularse con ellos, lo que generaría dificultades para poder establecer relaciones con los que los rodean al no validar sus emociones, sentimientos y capacidades, así mismo, los estudiantes pueden tener constantes episodios depresivos o de evitación a los diferentes escenarios educativos al no lograr los objetivos que han establecido, lo que implicaría que no se involucren en las diferentes acciones que pueden

realizar en la institución y no explorar ni dar a conocer sus conocimientos por el miedo a fracasar, entre otros.

Por otra parte, como se describió anteriormente en el análisis de resultados, en la investigación se presentaron correlaciones que por no contar con una distribución normal no pueden ser generalizados para la población de universitarios de la región de Urabá, por ende, las relaciones que se explicarán deben ser asociadas a la muestra, teniendo en cuenta lo anterior, la correlación más significativa que se presentó de las variables de esquemas desadaptativos tempranos y rasgos de personalidad fue, el esquema de desconfianza/abuso y el rasgo paranoide, ambos se caracterizan por la creencia que tienen de que las acciones o demostraciones de afecto de los demás están enmascaradas y que en cualquier momento los van a engañar, manipular, abusar o humillar intencionalmente, por lo que, presentan dificultades para confiar en los demás, establecer vínculos fuertes e incluso involucrarse en relaciones amorosas. De acuerdo a lo anterior, los motivos por los cuales se pueden presentar estos patrones de comportamiento y pensamiento en los individuos, son porque en la infancia su familia o cuidadores manifestaron conductas abusivas contra ellos y no fueron satisfechas sus necesidades básicas de cuidados (Young et al., 2015).

Asimismo, el esquema de desconfianza/abuso se relaciona con el rasgo de personalidad esquizotípico, puesto que, de acuerdo con los criterios del DSM-V (2013) este estilo de personalidad se caracteriza por la creencia que tienen los individuos de que las personas tienen malas intenciones, por ende, presentan dificultades para establecer relaciones íntimas con los otros que perduran en el transcurso de la vida y para reconocer las emociones o sentimientos de los demás, lo que conlleva a que sus patrones de comportamientos puedan ser percibidos por los demás como “extraños, intrigantes o exagerados”, lo anterior, es soportado en la siguiente descripción de Caballo (2004):

Son desconfiados con los demás, ya que son conscientes de que son diferentes y que poca gente intenta comprenderlos y ser tolerantes con ellos. Esa suspicacia puede ser producto también de las alucinaciones que pueden llegar a experimentar y por las que pueden convencerse de que la gente está conspirando contra ellos, por lo cual no son capaces de sentirse cómodos en su interacción con los demás. (p.97)

En ese orden de ideas, también se presentó una correlación alta entre el esquema de abandono/inestabilidad con los rasgos de personalidad dependiente y límite, las primeras variables (abandono/inestabilidad con dependiente) se relacionan por el temor constante que tienen los

individuos a ser abandonados por las personas significativas en su vida, que los van a reemplazar por alguien mejor o van a morir en cualquier momento, como consecuencia de esto, experimentan inseguridad en el vínculo que establecen con los demás, no obstante, necesitan de un otro para reafirmar el sentimiento de seguridad y confianza ante la amenaza de abandono. Las privaciones emocionales y el apego de dependencia con los otros es el resultado de familias o cuidadores ausentes, inestables, calculadores, inexpresivos, que redujeron a los niños como objetos que no desean ni necesitan el apoyo de los (Young et al., 2015). En el caso contrario, se puede presentar una relación de ambivalencia (amor y odio) característica común en sujetos con rasgo de personalidad límite, que a diferencia del dependiente no busca a otro individuo, sino, que se aísla y evita las relaciones íntimas y duraderas. Esas actitudes son soportadas en las carencias afectivas que tuvieron de sus principales referentes (Cabello, 2004).

12 Conclusiones

Al abordar la investigación, sobre la posible influencia de los esquemas desadaptativos precoces en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de universitarios de la región de Urabá, se encontró que existe correlación entre ambas variables, sin embargo, los datos presentaron variaciones en el grado de significancia estadística y distribución normal, por ende, se evidencian correlaciones que deben ser analizadas en la muestra de la investigación y otras que pueden ser generalizadas a la población de estudiantes de la región.

En la misma línea, las correlaciones que pueden ser atribuidas a la muestra de la investigación son, el esquema de desconfianza/maltrato con el rasgo de personalidad paranoide y esquizotípico y el esquema de abandono con el rasgo de personalidad dependiente y límite. Como resultado de esto, se puede inferir que, los estudiantes en su infancia o en el desarrollo de su adolescencia estuvieron expuestos a padres o cuidadores negligentes, ausentes y abusadores, lo que pudo generar en ellos creencias irracionales de que son vulnerables y que en cualquier momento pueden ser abandonados, dañados o humillados por los demás, a su vez, pueden predominar pensamientos frecuentes de que no deben confiar en los otros y que ellos los van a utilizar para planes que van a atentar con su integridad física y/o emocional.

Lo descrito anteriormente, se puede evidenciar en los patrones de comportamiento y pensamiento de los estudiantes como, aislamiento social, dependientes funcionalmente a otro, privación emocional, dificultad para establecer vínculos duraderos, desconfianza que puede llegar a rasgos de personalidad paranoide, poca participación de las diferentes actividades del ámbito educativo, temor al abandono, entre otros.

Asimismo, se tienen relaciones entre las variables de esquemas desadaptativos precoces y rasgos de personalidad, que pueden ser atribuidas a la población de universitarios de la región, tales como, el esquema de autosacrificio con rasgo de personalidad narcisista, esquema de estándares inflexibles con narcisista y autocontrol insuficiente con evitativo y depresivo. Lo que corresponde a estudiantes que en su infancia o en el desarrollo de su vida fueron rechazados o aislados del mundo externo, se les dio exceso de algo muy bueno sin instaurar la norma en ellos, no validaron sus emociones, poseían pocas competencias emocionales para regular su estado anímico, se centraron en las necesidades de los demás dejando de lado sus propias carencias y deseos con el

fin de obtener la aprobación de los otros, son sensibles a la crítica, al fracaso o tienen pensamientos y estándares inflexibles para establecer objetivos. (referencia)

Por último, se hallaron correlaciones entre las mismas variables (esquemas y rasgos), que fueron significativas, sin embargo, no cumplen los criterios de la investigación, dichas relaciones son, esquema de vulnerabilidad con desconfianza/maltrato y esquema de subyugación con defectuosidad. A su vez, rasgo de personalidad dependiente con límite y evitativo, depresivo con límite, sádico con pasivo/agresivo, evitativo con esquizoide y depresivo con esquizoide y evitativo.

13 Recomendaciones

De acuerdo a los resultados encontrados en la investigación sobre la influencia de los esquemas desadaptativos precoces en la estructuración de rasgos de personalidad de un grupo de estudiantes universitarios de la región de Urabá, se plantean una serie de recomendaciones enunciadas a continuación.

- Replicar en una muestra más amplia, en especial en personas que han sido víctimas de bullying y/o acoso escolar.
- Continuar realizando investigaciones relacionadas con los esquemas desadaptativos precoces y los rasgos de personalidad, ya que ha sido un tema poco investigado en el panorama nacional y local (Urabá Antioqueño)
- Fomentar la investigación de esquemas desadaptativos precoces en población que haya sido diagnosticada con un trastorno de personalidad específico.
- Indagar sobre los esquemas desadaptativos precoces activos en personas con el tipo de familia de padres separados.

Referencias

- Agudelo, D. M., Casadiegos, C. P., & Sánchez, D. L. (2009). Relación entre esquemas maladaptativos tempranos y características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8, 87-103.
- Álvarez, J. L. (2014). Perfil neurocognitivo y afectivo en personas con esquema maladaptativo. *Psicoespacios*, 8(12), 180-218. [https://doi.org/https://doi.org/10.25057/21452776.299](https://doi.org/10.25057/21452776.299)
- American Psychiatric Association. (2013). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5. American Psychiatric Publishing.
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63.
- Caballo, V. E. (2004). Manual de trastornos de la personalidad Descripción, evaluación y tratamiento. (Primera ed). Síntesis.
- Caballo, V. E., Salazar, I. C., Guillén, J. L., & Irurtia, M. J. (2011). Estilos y trastornos de personalidad: características psicométricas del «Cuestionario exploratorio de personalidad - III» (CEPER-III). *Behavioral Psychology*, 19, 277-302.
- Camacho, G. L., & Beltran, M. F. (2015). Estilos de personalidad y esquemas maladaptativos tempranos. Universidad de San Buenaventura.
- Cloninger, S. C. (2003). Teorías de la Personalidad (Tercera ed). Pearson Educación.
- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2009). Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia (Colegio Colombiano de Psicólogos (ed.)). Manual Moderno.
- Gantiva, C. A., Bello, J., Vanegas, E., & Sastoque, Y. (2009). Historia de maltrato físico en la infancia y esquemas maladaptativos tempranos en estudiantes universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 127-134.
- Gonzalez, C. E., & Vera, L. A. (2015). Validación y propiedades psicométricas del «Cuestionario exploratorio de la personalidad-III» (CEPER-III) en Colombia. *Behavioral Psychology*, 23, 51-64.

- Gonzalez, J., & Restrepo, L. F. (2007). De Pearson a Spearman. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20, 183-192.
- Hernandez, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (Cuarta ed). McGraw-Hill Interamericana.
- Iturralde, C. C. (2015). Esquemas maldaptativos y su relación con la depresión en estudiantes del tercer año de bachillerato de la unidad educativa «Blanca Martínez de Tinajero». Repositorio Digital Universidad Técnica de Ambato.
- Jaller, C., & Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 77-83.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, 8, 108-123.
- Lemos, M., Jaller, C., Gonzalez, A. M., Díaz, Z., & De La Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín , Colombia. *Universitas Psychologica*, 395-404. <https://doi.org/https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-2.pcde>
- Londoño, N. H., Schnitter, M., Marín, C., Calvete, E., Ferrer, A., Maestre, K., Chaves, L., & Castrillón, D. (2012). Young Schema Questionnaire-Short Form : validación en Colombia. *Universitas Psychologica*, 11, 147-164.
- López, A. F., Rondón, J. M., Alfano, S. M., & Cellerino, C. (2012). Relaciones entre esquemas tempranos inadaptados y afectividad positiva y negativa. *Ciencias Psicológicas*, 2, 149-173.
- López, P., Ramírez, A. M., Gutiérrez, A., Dueñas, C., Buitrago, D., Santos, G., Achury, I. M., & Munevar, M. (2012). Relación entre los esquemas maladaptativos y la ejecución del maltrato infantil. *Corporación Universitaria Iberoamericana*.
- Nieto, I. C. (2013). Esquemas maladaptativos tempranos y autoestima en madres de familia entre los 18 y 34 años de edad de la ciudad de Bogotá. *Universidad de San Buenaventura*.
- Organización mundial de la salud. (2018). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. <https://bit.ly/3yC1SVc>

- Ovalle, O., Riveros, A., Tarquino, L., & Prado, K. (2017). Relación entre depresión y rasgos de personalidad en jóvenes y adultos con conducta intencional suicida de Ibagué , Colombia. *Revista facultad de medicina*, 65(2), 211-217.
- Pineda, S., & Aliño, M. (1999). El concepto de adolescencia. En C. Ministerio de Salud Pública (Ed.), *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia* (pp. 15-23). Ministerio de Salud Pública, Cuba.
- Ruiz, M. A., Díaz, M. I., & Villalobos, A. (2012). *Manual de Técnicas de Intervención Cognitivo Conductuales*. Desclée De Brouwer.
- Santamaría, H., & Sánchez, R. (2012). Creatividad y rasgos de personalidad en estudiantes universitarios: estudio transversal de asociación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(2), 284-298. [https://doi.org/10.1016/s0034-7450\(14\)60005-6](https://doi.org/10.1016/s0034-7450(14)60005-6)
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., Oliván, M. E. D. C., Casella, L., Cuenya, L., Blum, G. D., & Pedrón, V. (2010). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11(02), 1-21. <https://doi.org/10.33670/18181023.v11i02.63>
- Schultz, D., & Schultz, S. (2009). *Teorías de la personalidad*. Cengage Learning.
- Young, J. E. (1990). *Terapia cognitiva para los trastornos de la personalidad: un enfoque centrado en esquemas* (Tercera ed). Practitioner's Resources Series, Professional Resources Exchange.
- Young, J. E., Klosko, J. S., & Weishaar, M. E. (2015). *Terapia de Esquemas* (Tercera ed). Desclée De Brouwer.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado.

En el marco del curso de trabajo de grado del programa de Psicología de la Universidad de Antioquia seccional Urabá, se está desarrollando un ejercicio académico que consta de la creación de una propuesta de investigación y un acercamiento a la recolección de la información que supone la respectiva propuesta.

Para efectos de este ejercicio, los estudiantes de psicología de noveno semestre **Magdy Perea Mosquera, María José Gómez Restrepo y Sebastián Patiño Avendaño** requieren de la participación de usted para la recolección de información relacionada con la idea de investigación, que se realizará por medio de la aplicación de 2 pruebas psicométricas, el YSQ-SF que evalúa esquemas precoces desadaptativos y el CEPER-III que valúa estilos de personalidad, para poder establecer si existe o no relación entre dichas variables.

Dado esto, lo invitamos y solicitamos amablemente su autorización para dicha participación. Los datos aquí recogidos son para uso exclusivo de la actividad académica y no trascenderán del espacio académico en la universidad; la información suministrada será de forma anónima, es decir, no se requiere informar datos de identificación personal en el ejercicio propuesto, no habrá beneficios económicos o de otro tipo y se pueden retirar cuando deseen.

Para la actividad se requiere disposición voluntaria de su parte. Si desea participar, solo debe firmar este documento.

Agradecemos enormemente su participación y disposición con el presente ejercicio.

Firma del participante:

Firma de los estudiantes investigadores:

Firma del docente a cargo: _____

Anexo 2. Instrumento CEPER

1	Creo que hay personas que intentan aprovecharse de mis ideas o de lo que hago para su propio beneficio.
2	No me atraen las fiestas ni las reuniones sociales.
3	Con frecuencia tengo pensamientos extraños de los que me gustaría poder librarme.
4	Cuando quiero algo intento conseguirlo como sea, sin importar si alguien sale perjudicado.
5	A veces tengo explosiones de ira o de cólera que no puedo controlar.
6	Cuando estoy en reuniones sociales me gusta llamar la atención, que la gente se fije en mí.
7	Considero que mi inteligencia es superior a la de la mayoría.
8	Soy una persona tímida que habitualmente le cuesta establecer relaciones con los demás.
9	Me encuentro cómodo/a cuando los demás toman decisiones importantes por mí.
10	Lo más importante para mí es seguir un procedimiento y un orden estricto a la hora de hacer las cosas.
11	Con frecuencia estoy irritado/a y de mal humor.
12	Al final siempre termino relacionándome con amigos/as que me tratan mal.
13	Me paso la vida preocupándome por una u otra cosa.
14	A veces digo cosas crueles a los demás para hacerles sufrir o que se sientan mal.
15	Cuando alguien me critica por cometer un error, rápidamente le señalo los suyos.
16	Hay pocas cosas en la vida que me hacen disfrutar.
17	Cuando estoy solo/a siento, a veces, la presencia de alguien o de algo que no puedo ver.
18	Me gusta hacer cosas que nadie se atreve a hacer, aunque ponga en peligro mi seguridad.

19	Algunas veces me he causado daño o me he herido intencionalmente.
20	Cuando una reunión social se está poniendo aburrida suelo ser yo quien la anime.
21	Cualquier director de una empresa de mi especialidad desearía tenerme en ella.
22	Cuando empiezo una relación sentimental soy muy cauteloso/a por temor a pasar vergüenza o hacer el ridículo.
23	Muchas veces me siento desamparado/a o desvalido/a cuando estoy solo/a.
24	La gente me dice que soy una persona muy responsable y seria.
25	La gente me dice que siempre llevo la contraria.
26	Cuando logro algo por lo que he luchado, en lugar de sentirme satisfecho/a y aliviado/a, me siento triste o culpable.
27	Me descubro en muchas ocasiones pensando que no valgo para nada.
28	Cuando alguien está bajo mis órdenes y no las cumple, le castigo con dureza.
29	Creo que la gente habla de mí a mis espaldas.
30	Prefiero estar con personas que no me pidan muestras de cariño.
31	A menudo puedo leer la mente de las personas.
32	El peligro me estimula y me anima.
33	Mis sentimientos hacia personas importantes en mi vida a veces cambian rápidamente de un extremo a otro (p. ej., de admiración a decepción, de amor a odio).
34	Me gusta mucho asistir a fiestas y ser el centro de atención.
35	Soy o seré un/a triunfador/a.
36	Pienso que me faltan habilidades a la hora de enfrentarme a la mayoría de las situaciones sociales.
37	Con frecuencia busco consejo a la hora de tomar decisiones en mi vida cotidiana.
38	Considero que siempre hay formas correctas de hacer las cosas y así suelo actuar yo.
39	Creo que los superiores se aprovechan siempre de la autoridad que les da su posición para manipular a su antojo a los demás.

40	No suelo pasármelo bien en situaciones que se suponen divertidas.
41	De siempre he criticado mi forma de pensar y actuar.
42	A veces disfruto cuando veo sufrir a los animales o a las personas.
43	Me cuido de las personas que son más amistosas de lo que espero.
44	La gente suele decir que soy poco cariñoso/a o poco afectivo/a.
45	Mis pensamientos pueden ser tan potentes que casi puedo oírlos.
46	Con frecuencia me olvido de cumplir con mis compromisos económicos (p.ej., pago del alquiler, cuotas, etc.).
47	Mi estado de ánimo puede cambiar mucho de un día para otro.
48	Tengo muchos amigos/as.
49	Es importante que los demás admiren lo que hago.
50	Me angustia relacionarme con personas desconocidas o poco conocidas por temor a hacer el ridículo o que no les caiga bien.
51	Me preocupa estar solo/a, sin la protección de alguien cercano que me ayude.
52	Para que las cosas importantes salgan bien tengo que hacerlas yo y no dejarlas a cargo de los demás.
53	La gente con la que me relaciono suele tener más suerte de la que se merece.
54	Me cuesta mejorar a nivel personal o profesional, aunque suelo ayudar a los demás a que consigan sus objetivos.
55	Generalmente tiendo a ver el lado negativo de las cosas.
56	Las personas suelen hacer lo que yo les digo porque si no podrían sufrir consecuencias negativas.
57	Me produciría gran malestar que alguien a quién quiero mucho cayera gravemente enfermo.
58	Me enfado y siento celos cuando alguna persona del sexo opuesto se acerca a mi pareja.
59	Prefiero los trabajos en solitario a los trabajos en grupo.
60	Siento que la gente está hablando de mi cuando paso a su lado.

61	Me gusta experimentar nuevas sensaciones constantemente.
62	Cuando me siento mal, suelo hacer cosas que no puedo controlar y de las que luego me arrepiento (p. ej., gastar mucho dinero, atracarme de comida, etc.).
63	Me es muy fácil hacer nuevos amigos.
64	Me gustaría que alguien escribiese mi biografía algún día.
65	Cuando voy a algún lugar donde no conozco a la gente, me suelo comportar de forma torpe y nerviosa.
66	Me resulta muy difícil iniciar nuevos proyectos o hacer las cosas a mi manera porque me siento inseguro/a.
67	Las normas y el orden suelen determinar el éxito en un trabajo o un proyecto.
68	Mi pareja o familiares cercanos se quejan con frecuencia de que no hago las cosas como a ellos les gustaría.
69	A veces me siento confuso/a y molesto/a cuando la gente es amable conmigo.
70	Con frecuencia me siento culpable o con remordimientos.
71	Con frecuencia controlo por la fuerza a mi pareja o a las personas que dependen de mí.
72	Prefiero ser reservado/a con mis cosas para que nadie las pueda usar en mi contra.
73	No me gusta que me feliciten, aunque haga las cosas bien.
74	A veces la gente comenta que mi forma de vestir es diferente o excéntrica.
75	Cuando me enfado puedo ser violento/a y desagradable, incluso con mi familia.
76	A menudo me pregunto quién soy realmente.
77	Expreso mis emociones fácil y frecuentemente.
78	Suelo ser más capaz que los demás.
79	Me gustaría tener más amigos, pero me resulta difícil establecer relaciones con la gente.
80	En general, soy una persona agradable y sumisa.
81	Controlo muy bien mi dinero para estar preparado/a en caso de necesidad.

82	La gente que suele tener éxito se debe a que es afortunada o a que es deshonesto.
83	Muchas veces pienso que no merezco las cosas buenas que me pasan.
84	Desde niño/a he tenido frecuentemente sentimientos de tristeza.
85	De vez en cuando utilizo la violencia física para que quede claro quién manda.
86	Muchas veces sospecho que mis amigos/as están en mi contra.
87	Hay pocas personas imprescindibles en mi vida.
88	Poseo un sexto sentido que no suelen tener las demás personas.
89	Me importa mucho más conseguir lo que necesito ahora que lo que pueda suceder en el futuro.
90	A veces me siento culpable como si hubiera cometido un delito, aunque no lo he cometido realmente.
91	La gente me dice a menudo que cuento las cosas de forma muy exagerada.
92	Creo que soy una persona especialmente competente y espero que los demás me presten la atención que merezco.
93	Me siento menos interesante y divertido/a que los demás.
94	Cuando estoy en un grupo prefiero que sean otros quienes tomen las decisiones importantes.
95	La gente piensa que soy demasiado/a estricto/a con las reglas y las normas.
96	Me molestan las personas que piensan que puedan hacer las cosas mejor que yo.
97	Suelo elegir como pareja personas que terminan tratándome mal.
98	Desde hace mucho tiempo me encuentro triste y desanimado/a.
99	He tenido que ser realmente duro/a con algunas personas para mantenerlas a raya.
100	Siempre que hay un problema intentan culparme.
101	Estoy solo/a la mayor parte del tiempo y lo prefiero así.
102	A veces siento como si mi mente se separase de mi cuerpo.
103	Aprovecharme de los demás no me produce sentimientos de culpa.

104	Me siento desorientado/a, sin objetivos, y no se hacia dónde voy en la vida.
105	Tengo fama de que me gusta coquetear con personas del sexo opuesto.
106	Hay mucha gente que me tiene envidia por las cosas que consigo.
107	Las situaciones nuevas siempre me producen temor.
108	Me preocupa que me dejen solo/a y tenga que cuidar de mí mismo/a.
109	Una gran parte de mi tiempo la dedico a trabajar/estudiar, de modo que me queda poco tiempo para actividades de ocio.
110	Si no quiero hacer algo, por más que me lo pida el/a profesor/a, el/a jefe/a, mis padres o mi pareja, no lo voy a hacer o lo voy a hacer mal a propósito.
111	Cuando alguien se preocupa realmente por mí, pierdo enseguida el interés por esa persona.
112	Habitualmente me siento culpable.
113	Para conseguir el respeto de los demás tengo que ser duro/a y amenazante.
114	Suelo poner a prueba a las personas para saber si puedo confiar en ellas.
115	Tengo pocas ganas de hacer amigos/as íntimos/as.
116	Suelo tener sensaciones especiales que las demás personas no pueden comprender.
117	Suelo hacer las cosas sin pensar en los riesgos para mí o para los demás.
118	A veces, cuando las cosas van mal, siento que estoy viviendo un sueño o veo pasar la vida delante de mí como si fuera una película.
119	A veces utilizo mi apariencia física para llamar la atención de los demás.
120	La gente piensa que tengo un elevado concepto de mí mismo/a.
121	Con frecuencia evito asistir a reuniones o situaciones sociales por temor a no ser aceptado/a o que no caiga bien en la gente.
122	Suelo estar dispuesto/a a ceder ante los demás, aunque no esté de acuerdo con ellos/as, por temor a que se enfaden o me rechacen.
123	Siempre compruebo que mi trabajo esté terminado y bien hecho antes de tomarme un descanso para actividades de ocio.

124	Aunque mis superiores/profesores o mi pareja me pidan más de lo que soy capaz de hacer, sigo mi ritmo a la hora de hacerlo.
125	El sufrimiento me hace mejor persona, por lo que evito la ayuda de los demás.
126	Incluso en los buenos tiempos, siempre he tenido miedo a que las cosas de pronto fuesen mal.
127	A veces he mentido con el único propósito de ver sufrir a otras personas.
128	Me produciría mucho malestar o mucha rabia que un grupo de delincuentes armados atracase o asaltase a una persona que quiero mucho.
129	Con frecuencia creo que las personas intentan engañar a los demás, incluso a mí.
130	Hago pocos intentos para establecer nuevas relaciones.
131	En ocasiones he tenido experiencias sobrenaturales.
132	Desde pequeño/a me meto en peleas con mucha facilidad.
133	Haría algo desesperado para impedir que una persona que quiero me abandone.
134	Las personas me dicen que a veces me comporto de forma muy teatral.
135	Gracias a mí otras personas han conseguido cosas importantes.
136	Me falta confianza en mí mismo/a para arriesgarme a probar algo nuevo.
137	Habitualmente hago lo posible por complacer a los demás, incluso a quienes no me gustan.
138	Siempre tengo organizadas mis actividades diarias porque no me gusta perder el tiempo.
139	Creo que los demás no valoran adecuadamente mis esfuerzos.
140	Los demás se aprovechan de mí, pero no hago nada para evitarlo.
141	Con frecuencia pienso que en el futuro las cosas no irán mejor.
142	Siento un gran placer cuando consigo humillar a los demás.
143	Cuando alguien me ha hecho una mala jugada, tardo mucho tiempo en olvidarlo.
144	Siempre he tenido menos interés por el sexo que la mayoría de la gente.

145	La gente piensa que en ocasiones hablo sobre cosas extrañas, raras o mágicas.
146	Me cuesta mucho seguir las mismas normas sociales que los demás.
147	La mayoría de las personas que quiero terminan decepcionándome.
148	Suelo ser una persona muy sociable y extrovertida.
149	Tengo la capacidad de convencer a los demás para conseguir lo que me propongo.
150	Suelo pensar que los demás tienen de mí una imagen poco favorable.
151	Con frecuencia soy muy indeciso/a.
152	La gente me ve como una persona muy organizada y perfeccionista.
153	A menudo otras personas me culpan de cosas que no he hecho.
154	Con frecuencia he dejado de lado mis sueños para ayudar a otros a alcanzar los suyos.
155	Habitualmente estoy cansado/a y fatigado/a.
156	Con frecuencia me dicen que humillo o maltrato a otras personas.
157	A menudo me han dicho que suelo buscar el doble sentido o el significado oculto de las cosas cuando hablan conmigo.
158	Mis familiares realmente son mis únicos confidentes.
159	Me pongo nervioso/a cuando estoy con personas que no conozco bien porque pueden querer hacerme daño.
160	No me preocupan las consecuencias que pueden traerme mis actos si consigo lo que quiero.
161	Con frecuencia me siento vacío/a.
162	Dicen que soy muy exagerado/a al expresar mis emociones.
163	Algunas personas cercanas a mí me dicen que soy egoísta, que solo pienso en mí.
164	Con frecuencia pienso que no voy a estar a la altura de las circunstancias cuando tengo que mantener una conversación con alguien que acabo de conocer.
165	Siempre estoy temiendo que alguna persona cercana me abandone.
166	Me molesta cuando tengo que modificar cosas de mi rutina diaria.

167	He tenido poca suerte en esta vida; me gustaría haber sido más afortunado/a.
168	Suelo sacrificar mi bienestar para tratar de ayudar a los demás.
169	La gente me dice que soy una persona triste y demasiado seria.
170	Con frecuencia consigo que los demás hagan lo que yo quiero por medio de la violencia o la coerción.

Anexo 3. Instrumento YSQ-SF

1.	Presiento que la gente se aprovechará de mí.
2.	Pienso que ningún hombre/mujer que yo desee podría amarme cuando viese mis defectos.
3.	No me aceptan en ningún lugar.
4.	Es sólo una cuestión de tiempo el que alguien me traicione.
5.	No hago casi nada tan bien en el trabajo (o en los estudios) como lo pueden hacer otras personas.
6.	Siento que en cualquier momento podría ocurrir un desastre (natural, criminal, financiero o médico).
7.	No he sido capaz de independizarme de mis padres, como otras personas de mi edad parecen haberlo hecho.
8.	Nadie que yo desee querría estar cerca de mí si me conociese realmente.
9.	La mayoría de las personas están más capacitadas que yo en temas de trabajo y de competencias.
10.	No puedo escapar a la sensación de que algo malo va a ocurrir.
11.	Tengo que ser el mejor en la mayoría de las cosas que hago; no puedo aceptar ser el segundo mejor.
12.	Me siento aferrado a las personas a las que estoy muy unido porque tengo miedo que me abandonen.
13.	Lo paso mal cuando tengo que sacrificar gratificaciones inmediatas, por conseguir un objetivo a largo plazo.
14.	Normalmente estoy al acecho de las intenciones ocultas de los demás.

15. Soy básicamente diferente de las otras personas.
16. No me siento capaz de arreglármelas por mí mismo en las cosas de cada día.
17. No merezco el cariño, la atención ni el respeto de los demás.
18. Pienso que, si hago lo que quiero, sólo me buscaré problemas.
19. A menudo siento que no tengo una identidad independiente de la de mis padres o de mi pareja.
20. Siempre he sido el que escucha los problemas de los demás.
21. Tengo muchas dificultades para exigir que se respeten mis derechos y que se tengan en cuenta mis sentimientos.
22. A menudo siento como si mis padres (o uno de ellos) estuviesen viviendo a través de mí; no tengo una vida propia.
23. Intento hacer las cosas lo mejor que puedo; no puedo aceptar un "bastante bien".
24. Siento que no tendría que seguir las normas básicas ni convencionalismos que siguen los demás.
25. No tengo sentido común.
26. Las personas me ven como "alguien que hace demasiadas cosas para los demás y no las suficientes para sí mismo".
27. Me preocupa que me puedan atacar.
28. Me veo a mí mismo como una persona dependiente, en lo que se refiere al funcionamiento de cada día.
29. Durante gran parte de mi vida, no me he sentido alguien especial para nadie.
30. Estoy tan ocupado haciendo cosas por las personas que me importan, que me queda poco tiempo para mí mismo/a.
31. Algunas veces estoy tan preocupado por la posibilidad de que las personas me dejen que me alejo de ellas.
32. Odio que me limiten o que no me dejen hacer lo que quiera.
33. Me siento poco integrado en los grupos.
34. Soy una buena persona porque pienso más en los demás que en mí mismo/a.
35. Debo cumplir todas mis responsabilidades.
36. En general, no he tenido a mi lado personas que me dieran cariño, apoyo y afecto.

37. Siento que no puedo bajar la guardia cuando estoy con otras personas, si no ellos me harán daño intencionadamente.
38. En las relaciones, dejo que la otra persona tome la iniciativa.
39. No me permito eludir mis responsabilidades ni buscar excusas para mis errores.
40. Soy especial y no tendría que aceptar muchas de las restricciones que se les imponen a las otras personas.
41. Necesito tanto a los demás que me preocupa perderlos.
42. No puedo fiarme de mi criterio en las situaciones cotidianas.
43. No me siento unido/a a nadie. Soy una persona solitaria.
44. Siento que no tengo otra opción que ceder ante los deseos de los demás, de lo contrario se vengarán de mí o me rechazarán de alguna manera.
45. No soy tan inteligente como la mayoría de las personas en lo que se refiere al trabajo (o estudio).
46. La gente me ve como alguien emocionalmente rígido.
47. En mí hay demasiadas cosas básicas que son inaceptables, como para poder abrirme a los demás.
48. Cuando siento que alguien que me importa va a alejarse de mí, me desespero.
49. Soy incompetente cuando se trata de rendir en cualquier tarea.
50. Durante la mayor parte de mi vida no he tenido a nadie que me escuchase, me comprendiese o conectase con mis verdaderas necesidades o sentimientos.
51. No tengo tantas aptitudes para el trabajo (o estudio) como la mayoría de la gente.
52. Soy demasiado tímido/a para expresar sentimientos positivos hacia los demás (por ejemplo, cariño, preocupación...).
53. Me preocupa perder todo mi dinero y acabar en la miseria.
54. Soy el/la que normalmente acabo cuidando de las personas cercanas a mí.
55. Si no puedo alcanzar un objetivo, me siento frustrado enseguida, y dejo de intentarlo.
56. Me controlo tanto que las personas piensan que no tengo sentimientos.
57. Raramente he tenido a una persona fuerte que me diese un buen consejo o que me guiase cuando no estaba seguro de lo que hacer.
58. Soy bastante desconfiado respecto a las intenciones de los demás.

59. No confío en mi habilidad para resolver los problemas que van surgiendo en el día a día.
60. Mi padre y/o mi madre se involucran demasiado en mi vida y yo en la suya.
61. Siempre dejo que los demás decidan por mí, de manera que no sé lo que verdaderamente quiero para mí mismo/a.
62. Me resulta embarazoso tener que expresar mis sentimientos a los demás.
63. La mayor parte de mi vida no he tenido a nadie que me cuide, ni que comparta y se preocupe realmente por lo que me ocurre.
64. Siento que No soy simpático.
65. Es muy difícil para mis padres (o para uno de ellos) y para mí, ocultarnos intimidades sin sentirnos culpables o traicionados.
66. Siento que lo que yo puedo ofrecer es más valioso que lo que los demás me aportan a mí.
67. Me es muy difícil aceptar un "no" como respuesta cuando quiero algo de los demás.
68. Me preocupa estar empezando a sufrir una enfermedad grave, aunque ningún médico me ha diagnosticado nada importante.
69. Me es difícil ser cálido y espontáneo.
70. Me preocupa que las personas a las que me siento unido me dejen o me abandonen.
71. No consigo obligarme a hacer aquello que no me gusta, aunque sepa que es por mi bien.
72. Raramente he sido capaz de mantenerme firme en mis propósitos.
73. Siento una presión constante por hacer las cosas y darlas por terminadas.
74. Me siento alejado del resto de personas.
75. Me cuesta obligarme a terminar tareas rutinarias o aburridas